

Arquidiócesis de Cartagena

## **ITINERARIO DE LOS ROMANOS**

EL Proyecto de Vida de la Comunidad Misionera

En la Escuela de Pablo:  
“¿Quién podrá separarnos del Amor de Cristo?”  
(Romanos 8,35)

SEGUNDA ETAPA  
¡Creemos en Jesucristo!  
La fe que salva y nos hace hijos de Dios

2014



ISBN 958-607-881-7

**ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA**

*Diseño y diagramación:*

Kevin Junior Patiño Quiroz

*Impresor:*

Sociedad San Pablo

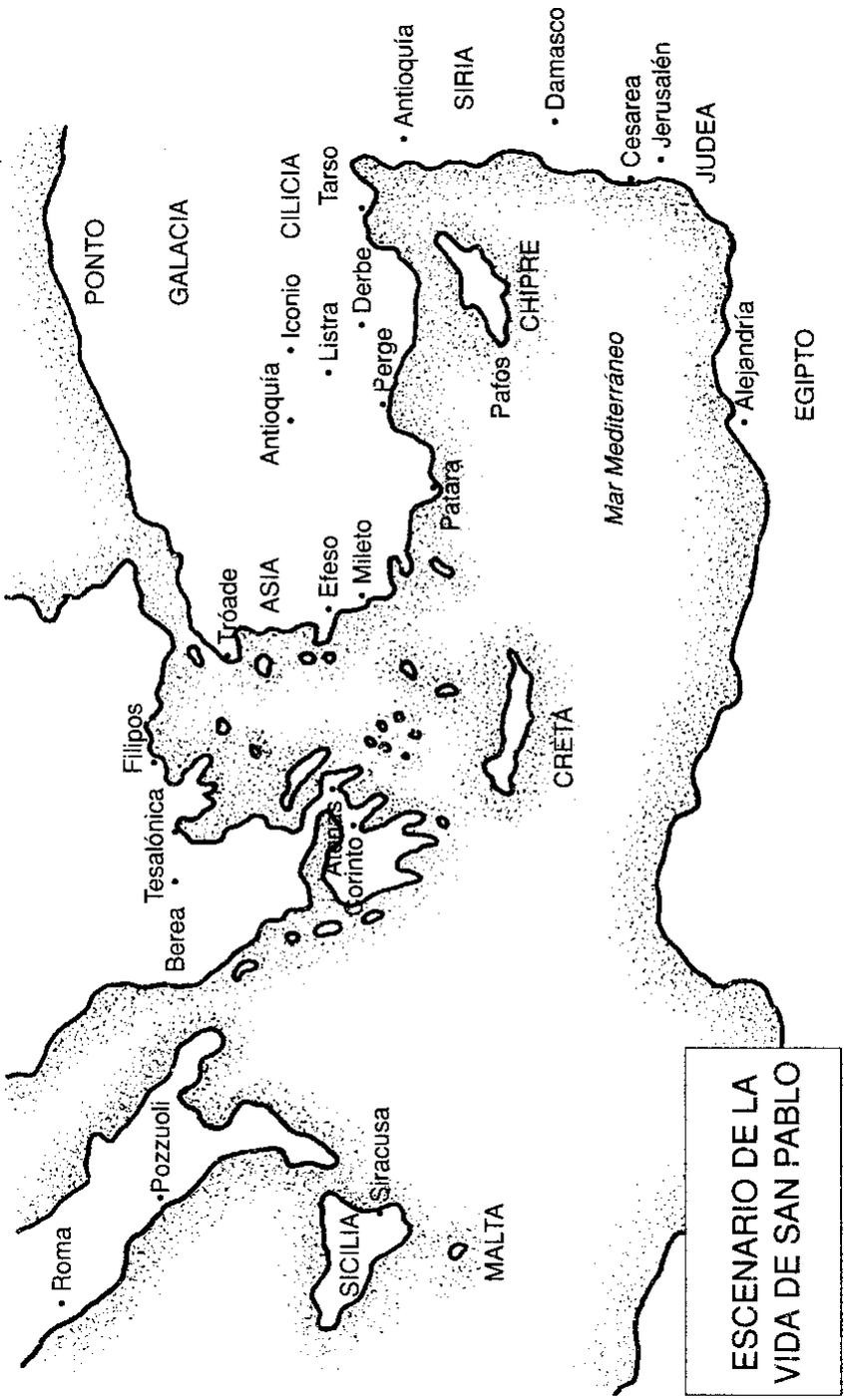
Calle 170 No. 8G-31 - Bogotá

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

# Índice General

<b>PRESENTACIÓN</b>	5
<b>PASO 2: NO HAY SALVACIÓN SIN CRISTO</b>	7
<b>Encuentro No. 10</b> No hay salvación para los paganos	7
<b>Encuentro No. 11</b> No hay salvación para los judíos	13
<b>Encuentro No. 12</b> Todos somos redimidos en Cristo Jesús	19
<b>PASO 3: LA PRUEBA DEL AMOR DE DIOS ES CRISTO</b>	26
<b>Encuentro No. 13</b> La fe que justifica – Abrahán	26
<b>Encuentro No. 14</b> El amor que justifica – Jesús	33
<b>Encuentro No. 15</b> La obediencia que recrea – el nuevo Adán	39
<b>Encuentro No. 16</b> La esperanza que salva	45
<b>PASO 4: MORIMOS CON CRISTO PARA VIVIR CON ÉL</b>	51
<b>Encuentro No. 17</b> Fuimos bautizados en Cristo	51
<b>Encuentro No. 18</b> ¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?	57
<b>Encuentro No. 19</b> Le pertenecemos a Cristo	63
<b>ANEXO N° 1</b>	
CLAUSURA SEGUNDA ETAPA DEL ITINERARIO DE LOS ROMANOS	67
<b>ANEXO N° 2</b>	
EVANGELIZAR HOY CON LA CARTA A LOS ROMANOS, GERSON AMAT	68
<b>ANEXO N° 3</b>	
ITINERARIO COMPLETO DE LOS ROMANOS	78



ESCENARIO DE LA  
VIDA DE SAN PABLO

## PRESENTACIÓN

### “CREEMOS EN JESUCRISTO”

La segunda etapa del Itinerario de los Romanos tiene un título muy sugestivo: “Creemos en Jesucristo”. Y esto es lo único que pretendía Pablo cuando escribió esta Carta: que quienes la leyeran llegaran a tener una auténtica experiencia de fe en la persona de Jesús. Los paganos, si no cambian su actitud de soberbia, no la pueden tener, a pesar de que los podrían lograr a partir de la Creación. Y los judíos se bloquearon con su adhesión a una ley de la que esperaban una salvación que nunca llegaba a perdonar sus pecados ni a liberarlos de esa pesadilla que es la muerte para todos los mortales.

Pablo, en esta segunda etapa de la Carta a los Romanos, es muy claro: “todos somos redimidos en Cristo Jesús” , “somos justificados por el don de la gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús” (Encuentro No. 12); y la fe que justifica es aquella que tuvo Abraham, “creyó Abraham en Dios y le fue tenido en cuenta para su justificación”(Encuentro No. 13); y el amor que justifica es el amor de Jesús, “porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado”(Encuentro No. 14).

Esta segunda etapa está llamada a renovar nuestra fe en Jesús y a volverla más auténtica. Y también a purificarla. En definitiva, ¿quién o qué nos justifica?. O bien, Jesús es para nosotros un personaje más junto a otros muchos de la historia, o bien es la Persona decisiva que nos proporciona la comprensión última de la existencia, da la orientación decisiva a nuestra vida y nos ofrece la esperanza definitiva. Y es la fe en esta persona la que logra el perdón de nuestros pecados y no nuestros esfuerzos por extraordinarios que sean.

La Misión Permanente en nuestra Arquidiócesis, es sin duda el camino acertado para potenciar nuestra fe en la persona de Jesús. Seguir humildemente sus pasos, reproducir sus gestos de amor y de ternura, mirar la vida con sus ojos, compartir su destino doloroso, esperar su Resurrección. Y sin duda, orar muchas veces desde el fondo de nuestro corazón: “Creo, Señor, pero aumenta mi fe”

“Creer en Jesús” no es una experiencia teórica, un ejercicio mental. No consiste simplemente en una adhesión religiosa. Es un trabajo en el que los seguidores de Jesús han de ocuparse a lo largo de su vida. Creer en Jesús es algo que hay que cuidar y trabajar día a día.

“Creer en Jesús” es configurar la vida desde él, convencidos de que su vida fue verdadera: una vida que conduce a la vida eterna. Su manera de vivir a Dios como Padre, su forma de reaccionar siempre con misericordia, su empeño en despertar esperanza es lo mejor que puede hacer el ser humano.

“Creer en Jesús” es vivir y trabajar por algo último y decisivo, esforzarse por un mundo más humano y justo; hacer más real y más creíble la paternidad de Dios; no olvidar a quienes corren el riesgo de quedar olvidados por todos. Y hacer todo eso sabiendo que nuestro pequeño compromiso, siempre pobre y limitado, es el trabajo más humano que podemos hacer.

Los cristianos hemos olvidado con demasiada frecuencia que la fe no consiste en creer en algo, sino en creer en alguien. No se trata de adherirnos fielmente a un credo, y mucho menos a aceptar ciegamente un conjunto de doctrinas, sino de encontrarnos con alguien vivo que da sentido radical a nuestra existencia.

Lo verdaderamente decisivo es encontrarse con la persona de Jesús y descubrir, por experiencia personal, que es el único que puede responder de manera plena a nuestra preguntas más decisivas, nuestro anhelo más profundos y nuestras necesidades últimas.

Que el Señor bendiga los pasos misioneros de tantos hombres y mujeres de la Misión Permanente que llevan Buenas Noticias a todos los rincones de nuestra Arquidiócesis. Y que María los acompañe en tan bella tarea. Gracias a todos ellos.

Afectísimo en Jesús y María,

  
+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal  
Arzobispo de Cartagena

Paso 2: No hay salvación sin Cristo

## Encuentro No. 10

No hay salvación para los paganos

(Romanos 1, 18 - 32)



“Porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en sus razonamientos y su insensato corazón se oscureció”

( Romanos 1, 21)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1, 7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1, 7).

## ♪ Cantemos: NO HAY DIOS

No hay un Dios tan grande como tú  
no lo hay, no lo hay  
/No hay un Dios que pueda hacer las cosas como las que haces tú/  
/No es con espada, ni con ejércitos, es con su Santo Espíritu/  
Y la Iglesia se salvará, y la Iglesia se salvará, y la Iglesia se salvará  
con su Santo Espíritu.

## 📣 Ambientación:

El animador de comunidad prepara para este encuentro una mesa con toda clase de ídolos (Imágenes de otras religiones, bolas de cristal, billetes extranjeros, herraduras, sábila, incienso, etc) y al lado, en el suelo un crucifijo con un Cristo. Deja que los miembros de la comunidad contemplan el signo y luego compartan ideas de lo que para ellos significa o despierta el mismo.

## ✍️ La Comunidad de discípulos aprende:

Dios se ha manifestado a todos los hombres y mujeres en todas las épocas. También a los paganos. Ellos siempre han tenido la posibilidad de descubrir a Dios, mínimo a través de la Creación. Las obras de la Creación prueban claramente a toda mente humana la existencia del Creador. Sin embargo, lo que encontramos a través de la historia es que el mal, el pecado, la vida desordenada impiden que estas personas que no han conocido la fe, tampoco tengan acceso a Dios Creador en todo lo que existe a nuestro alrededor.

## PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 1. Invocación al Espíritu Santo

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### 2. Leamos la Palabra: Romanos 1, 18 – 32

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>18</sup> En efecto, la cólera de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que aprisionan la verdad en la injusticia; <sup>19</sup> pues lo que de Dios se puede conocer, está en ellos manifiesto: Dios se lo manifestó. <sup>20</sup> Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables; <sup>21</sup> porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en sus razonamientos y su insensato corazón se oscureció: <sup>22</sup> jactándose de sabios se volvieron estúpidos, <sup>23</sup> y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una representación en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos, de reptiles. <sup>24</sup> Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón hasta una impureza tal que deshonraron entre sí sus cuerpos; <sup>25</sup> a ellos que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en vez del Creador, que es bendito por los siglos. Amén. <sup>26</sup> Por eso los entregó Dios a pasiones infames; pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la naturaleza; <sup>27</sup> igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abrasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío. <sup>28</sup> Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, los entregó Dios a su mente insensata, para que hicieran lo que no conviene: <sup>29</sup> llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos, <sup>30</sup> detractores, enemigos de Dios, ultrajadores, altane-

ros, fanfarrones, ingeniosos para el mal, rebeldes a sus padres, <sup>31</sup> insensatos, desleales, desamorados, despiadados, <sup>32</sup> los cuales, aunque conocedores del veredicto de Dios que declara dignos de muerte a los que tales cosas practican, no solamente las practican, sino que aprueban a los que las cometen.

Palabra de Dios

## **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Cuántas veces se repite el término “cólera de Dios”?
- ✓ ¿Qué es lo invisible a los ojos del mundo que pertenece a Dios?
- ✓ ¿En qué situaciones, según el texto, el hombre da la espalda a Dios Creador?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“Porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en sus razonamientos y su insensato corazón se oscureció” (Rm 1,21)

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

La segunda etapa de la carta a los Romanos nos invita a poner nuestra fe en Jesucristo, a quien llegamos a través de la experiencia de la fe. Toda la humanidad es pecadora e incapaz de unirse por ella misma a Dios. Por eso Pablo habla de que quienes no tienen la fe en la persona de Jesús se encuentran “bajo la cólera de Dios”. No significa que Dios se encoleriza en sentido literal, sino que expresa, de forma subjetiva, que es incompatible con el pecado y el mal, es decir, con lo que nos separa de Él. El pecado no quita nada a Dios, pero nos destruye a nosotros. Por eso, Dios no quiere que los hombres se desfiguren hasta el punto de acabar consigo mismos por causa del pecado. En la biblia, la cólera y la justicia, son las caras de una misma realidad que debe expresarse con toda claridad para que el hombre no se mantenga en la ignorancia ni en la ilusión con respecto a Dios y con respecto a sus propios comportamientos.

Los que han pecado, los que hacen el mal, son objeto de la cólera de Dios, es decir no pueden estar en comunión con Él. Así se cataloga a los paganos por haberse hecho ídolos y venerarlos (1, 23). Todo hombre y toda mujer pueden encontrar en la creación el signo objetivo de alguien que les supera. La naturaleza es una expresión clara de la existencia de Dios. Sin embargo, los hombres cierran sus ojos para no descubrir a Dios dentro de la misma naturaleza. Pierden el sentido de Dios haciéndose dioses falsos e idolatrando a la naturaleza. Al perder el sentido de Dios se pierde el sentido del otro. Las actitudes que Pablo denuncia son fruto de la idolatría. Esto ha llevado consigo la perversión incluso a nivel de las relaciones personales, que se han transformado en relaciones regidas por la envidia o la codicia. En este punto, Pablo retoma las enseñanzas de la ley judía. Al no respetar al otro, en cuanto otro, no han respetado al Creador. Los hombres se destruyen a sí mismos al menospreciar el “orden natural” con comportamientos que son consecuencia del olvido de Dios. Pero Dios respeta la libertad del hombre, es decir, sus opciones para hacer tal o cual cosa. “la codicia de su corazón” (1, 24) provoca la alienación religiosa: prefieren la creatura al Creador. Dios no impide la libertad humana por que no quiere violentar lo que ha creado. Dios los ha entregado a sus pasiones envilecedoras (1, 26). Tras describir las insistencias de la idolatría en el ámbito de la sexualidad Pablo denuncia en un listado otras actitudes que destruyen al hombre y la mujer. No condena a quien vive de este modo, si no la acción que llevan a cabo, porque destruye su propia humanidad.

En cambio la conciencia formada sería la que tendría que orientar a todos los hombres y mujeres (1,32). Pablo sabe que mediante Cristo el pecado no tiene ya la última palabra y que el día del juicio éste será destruido, mientras que el pecador se salvará.

Pablo dice que la tempestad de la “cólera de Dios” no se revela en un juicio externo, en una desgracia, sino que se manifiesta sobre el impío abandonándolo a sí mismo. El hombre y la mujer, ya solitarios, envueltos en su mal, continúan precipitándose a sí mismos como en un remolino que no tiene fondo.

## **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿La Creación es, en nuestra vida diaria, fuente de revelación de Dios? ¿A través de qué signos o situaciones?

- ✓ ¿Utilizamos en nuestro trabajo evangelizador, con las personas que no conocen a Dios, este argumento de Pablo de que la Creación nos hace descubrir a Dios nuestro Padre?

#### **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Vamos a tener un momento de alabanza a Cristo, mientras vamos cantando (Alabaré, Que viva Cristo, No hay Dios, Yo soy testigo, entre otras) cada uno de los miembros de la pequeña comunidad se va acercando a la mesa y van colocando un “ídolo” al suelo. Cuando todos hayan sido “destronados” el animador toma el crucifijo con el Cristo y lo coloca sobre la mesa, le coloca unos cirios y todos siguen alabando a Dios a través del canto. Al finalizar, todos a una sola voz repiten: ¡Gracias Señor por darnos el don de la fe en ti! Y terminan con el Padre Nuestro.

#### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ El signo más importante que nos revela a Dios es la Palabra, sin embargo hay muchos signos que nos revelan su existencia a hombres y mujeres. La Creación es uno muy importante.

#### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

#### **Para nuestro próximo encuentro:**

Recortar unas estrellas en papel dorado a modo de condecoración y con su respectiva nodriza, para llevarlas al proximo encuentro. La comunidad prepara una estrella con nodriza para cada miembro de la comunidad, además de una pequeña maseta de barro y fósforos.

## Encuentro No. 11

### No hay salvación para los Judíos

(Romanos 2, 1 – 3. 23)



"Tú que te glorías en la ley, transgrediéndola, deshonras a Dios."

(Romanos 2, 23)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## ♪ Cantemos: YO QUIERO, SER SEÑOR AMADO

Gracias quiero darte por amarme  
gracias quiero darte yo a ti Señor  
hoy soy feliz porque te conocí,  
gracias por amarme a mi también  
*Yo quiero ser Señor amado  
como el barro en manos del alfarero  
toma mi vida, hazla de nuevo  
yo quiero ser un vaso nuevo*  
Te conocí y te amé  
te pedí perdón y me escuchaste  
si te ofendí perdóname Señor  
pues te amo y nunca te olvidaré  
*Yo quiero ser Señor amado  
como el barro en manos del alfarero  
toma mi vida, hazla de nuevo  
yo quiero ser un vaso nuevo*

## 📢 Ambientación:

El animador tiene preparada unas estrellas de papel dorado recortadas con una nodriza y hace una condecoración a todos los miembros de la pequeña comunidad. Al terminar de condecorarlos les dice: esta es la medalla de los que

creen que ya Dios está en su corazón y que le pueden manipular, atándolo a la ley. Esperamos las reacciones y compartimos: ¿Cuándo en mi vida puedo sentir que Dios deja de ser quien guía mi vida y soy yo quien me coloco en primer lugar? Dialogamos sobre situaciones concretas.

### **La Comunidad de discípulos aprende:**

Los judíos recibieron un regalo especial en su vida a través de la revelación. Ellos siempre han tenido la oportunidad de descubrir a Dios. Sin embargo, la soberbia y el orgullo particularmente, les impidió recibir el desarrollo de la revelación de Dios en Antiguo Testamento y se negaron a reconocer a Jesús como la gran manifestación de Dios Padre.

## **PASOS DE LA LECTURA ORANTE**

### **1. Invocación al Espíritu Santo**

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén.”

### **2. Leamos la Palabra: Romanos 2, 1-3. 23**

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>1</sup> Por eso, no tienes excusa quienquiera que seas, tú que juzgas, pues juzgando a otros, a tí mismo te condenas, ya que obras esas mismas cosas tú que juzgas, <sup>2</sup> y sabemos que el juicio de Dios es según verdad contra los que obran semejantes cosas. <sup>3</sup> Y ¿te figuras, tú que juzgas a los que cometen tales cosas y las cometes tú mismo, que escaparás al juicio de Dios? <sup>23</sup> Tú que te glorías en la ley transgrediéndola, deshonras a Dios

Palabra de Dios

## **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Cuántas veces aparece el verbo juzgar en el texto?
- ✓ ¿Cuál es el juicio de Dios, y cuál es el de los hombres?
- ✓ ¿Cómo se deshonra a Dios?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“Tú que te glorías en la ley, transgrediéndola, deshonras a Dios” (Rm 2, 23)

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Los judíos admitían sin dificultad alguna que los que no eran judíos eran pecadores, que es el tema del encuentro anterior en la carta a los Romanos. En cambio, a los judíos les resulta menos fácil reconocer que ellos mismos son culpables cuando juzgan a los que actúan mal. Pablo les muestra que quienes juzgan a los que se comportan mal no son sin embargo justos. Es verdad que su juicio está fundado en la pretensión de hacer el bien, pero se encuentran, en cambio, en una situación idéntica a los no judíos que juzgan. Y al hacerlo también ellos se sitúan bajo la cólera de Dios. En efecto lo que cuenta para Dios es un comportamiento de las personas, no su origen étnico o religioso.

Todos los que hacen el mal, cualesquiera que sean, no pueden estar en comunión con Él. La revelación afirma que Dios es justo recompensando a quienes hacen el bien, sean judíos o no. Dios aplica los mismos criterios a todo hombre y a toda mujer, no importa su origen, porque conoce el secreto de su corazón. Retribuye a cada uno según sus obras. Antes sus ojos, judíos y griegos son iguales. Dios es justo. No devolverá mal por mal y recompensará al justo. Dios no pretende evaluar el número de los justos ni calcular su proporción en la humanidad, pues lo único que desea es compartir lo que Él es, es decir, la gloria, el honor, la incorruptibilidad y la paz. Pablo derriba una barrera que hasta entonces era intocable, a saber, que el pecado está del lado de los no judíos y que sólo los judíos serían los destinatarios de la justicia de Dios. Ahora bien, Pablo muestra que al juzgar a quienes hacen el mal, los judíos menosprecian la misericordia de Dios que es paciente con todos.

Al juzgar así, los judíos “se amasan un tesoro de cólera” (2,5), porque con su conducta contradicen la santidad de Dios que profesan. Es imposible que en la humanidad, un pueblo juzgue a las demás naciones. Solo hay un único juez, Dios, que juzga siempre con misericordia. Dios es incompatible con el mal que destruye al hombre. Los que no son judíos tienen conciencia, esa ley escrita en su corazón (2,15) que les orienta en sus opciones. En cuanto a los judíos, la Ley de Moisés los conduce al conocimiento de Dios.

### **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿Puede existir en los católicos, de alguna manera, la misma soberbia que tuvieron los judíos y que les impidió reconocer a Jesucristo? Señalemos algunos hechos
- ✓ El Antiguo Testamento es una síntesis de los momentos más significativos de la revelación de Dios al pueblo judío. ¿Nos preocupamos por conocer el Antiguo Testamento? ¿Tienen algunas sugerencias sobre cómo podríamos abordar en nuestras pequeñas comunidades el conocimiento del Antiguo Testamento?

### **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Vamos a orar espontáneamente cada uno en actitud de petición a Dios para que haga de los discípulos de Jesús Maestro en la Arquidiócesis de Cartagena unos testigos humildes. A medida que cada uno hace su oración, se va quitando la estrella y la deposita en la maseta de barro. A cada oración, respondemos: *Concédenos Señor, ser humildes a ejemplo tuyo.*

Al finalizar todos terminan con el Padre Nuestro y el animador enciende las estrellas como signo de purificación.

### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ El pueblo judío fue el pueblo elegido por Dios para revelarnos su amor. Sin embargo, el culto a una ley meramente escrita les impidió descubrir la salvación en Jesucristo.

## **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

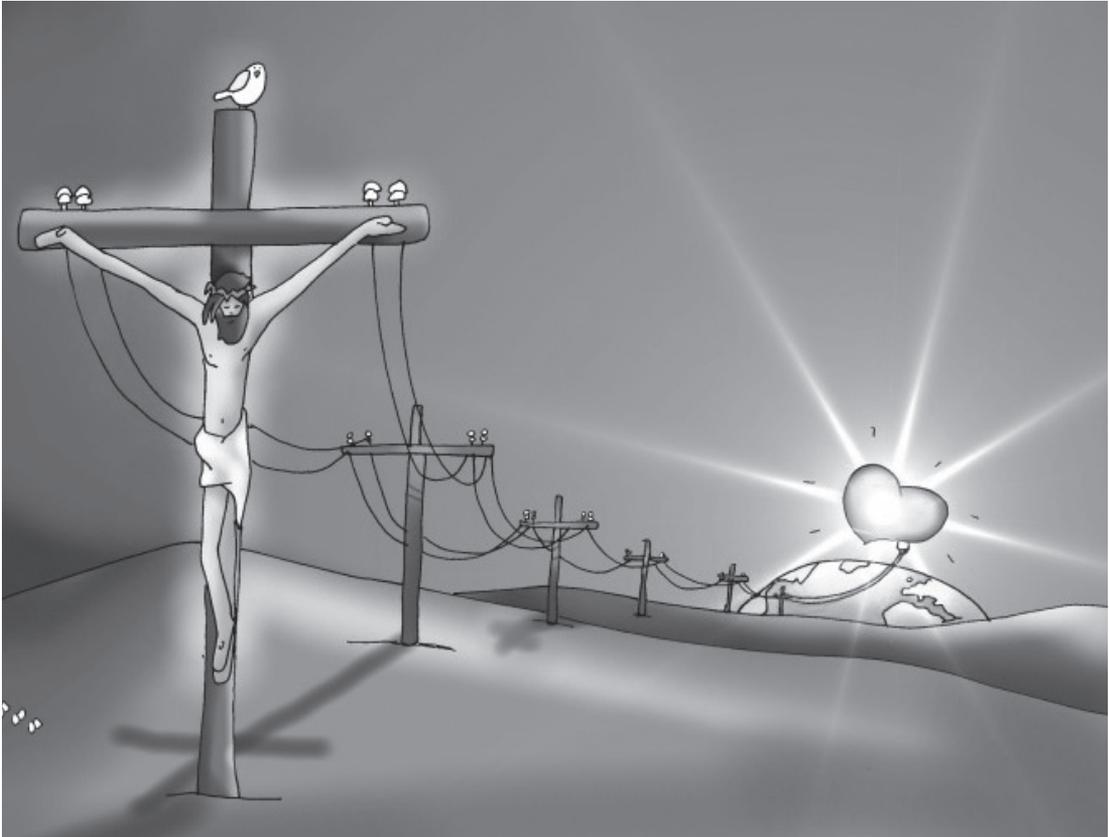
### **Para nuestro próximo encuentro:**

Traer una imagen o cuadro de Jesús (puede ser la del Corazón de Jesús, la Divina Misericordia, el buen pastor, etc), hojas tamaño carta y lapiceros para cada miembro de la comunidad.

## Encuentro No. 12

Todos somos redimidos en Cristo Jesús

(Romanos 3, 21 - 31)



“Porque nosotros afirmamos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley.”

(Romanos 3, 28)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## ♪ Cantemos: NADIE TE AMA COMO YO

Cuánto he esperado este momento,  
cuánto he esperado que estuvieras así.

Cuánto he esperado que me hablaras,  
cuánto he esperado que vinieras a mi.

Yo sé bien lo que has vivido,  
yo se bien porqué has llorado;  
yo se bien lo que has sufrido  
pues de tu lado no me he ido.

*Pues nadie te ama como yo, pues nadie te ama como yo;  
mira a la cruz, esa es mi más grande prueba.*

*Nadie te ama como yo.*

*Pues nadie te ama como yo, pues nadie te ama como yo;  
mira a la cruz, fue por ti, fue porque te amo.*

*Nadie te ama como yo.*

Yo se bien lo que me dices aunque a veces no me hablas;  
yo se bien lo que en ti sientes aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado,  
junto a ti yo siempre he ido;  
aún a veces te he cargado.

Yo he sido tu mejor amigo.

## **Ambientación:**

El animador coloca un cuadro o una imagen muy linda de Jesús (Puede ser la del corazón de Jesús, la Divina misericordia, el buen pastor, etc), al pie de esta imagen tiene unas hojas de papel tamaño carta con lapiceros, tantas hojas y lapiceros como miembros de la comunidad. Le pide a cada uno que escriba una carta dirigida a una persona en general de parte de Jesús, donde quede claro el siguiente mensaje: “Por el amor que te tengo acepté morir en la cruz por tu salvación”. Al finalizar, devolvemos la carta y la colocamos al pie de la imagen hasta el momento de la oración.

## **La Comunidad de discípulos aprende:**

Los discípulos de Jesús tenemos una posibilidad diferente que nos posibilita descubrir la realidad de Dios a través de la persona de Jesús. Esto lo logramos a través del don de la fe. Es puramente un don, un regalo de Dios, no proviene como efecto de nuestras acciones buenas, sino porque Dios nos ama. Los paganos y los judíos se bloquearon al no aceptar el don de la fe que Dios nuestro Padre nos ofrece en su Hijo Jesucristo. Por gracia de Dios nosotros lo hemos recibido, lo hemos aceptado y lo vivimos con alegría.

## **PASOS DE LA LECTURA ORANTE**

### **1. Invocación al Espíritu Santo**

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### **2. Leamos la Palabra: Romanos 3, 21 - 31**

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>21</sup> Pero ahora, independientemente de la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, atestiguada por la ley y los profetas, <sup>22</sup> justicia de Dios por la fe

en Jesucristo, para todos los que creen - pues no hay diferencia alguna; <sup>23</sup> todos pecaron y están privados de la gloria de Dios - <sup>24</sup> Y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, <sup>25</sup> a quien exhibió Dios como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, habiendo pasado por alto los pecados cometidos anteriormente, <sup>26</sup> en el tiempo de la paciencia de Dios; en orden a mostrar su justicia en el tiempo presente, para ser el justo y justificador del que cree en Jesús. <sup>27</sup> ¿Dónde está, entonces, el derecho a gloriarse? ¡Queda eliminado! ¿Por qué ley? ¿Por la de las obras? No. Por la ley de la fe. <sup>28</sup> Porque nosotros afirmamos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley. <sup>29</sup> ¿Acaso Dios lo es únicamente de los judíos y no también de los gentiles? ¡Sí, por cierto!, también de los gentiles; <sup>30</sup> porque no hay más que un solo Dios, que justificará a los circuncisos en virtud de la fe y a los incircuncisos por medio de la fe. <sup>31</sup> Entonces ¿por la fe invalidamos a la ley de su valor? ¡De ningún modo! Más bien, la confirmamos.

Palabra de Dios

## **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Qué es más importante según el texto: la ley o la fe?
- ✓ ¿Qué nuevo trae Jesucristo a la concepción de los judíos sobre la salvación?
- ✓ ¿Según Pablo en este texto, que es lo que justifica al hombre?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“Porque nosotros afirmamos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la ley” (Rm 3,28)

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Este es un texto importante y denso que anuncia la justicia, la salvación de Dios revelada en la muerte y en la resurrección de Jesucristo, tema que constituye el mensaje principal de toda la predicación de Pablo. Comienza su Evangelio de salvación afirmando que ahora (v. 21) ésta salvación se revela y se realiza por la fe en Jesucristo (v. 22). Ahora se está ofreciendo a todos y a todas sin distinción,

bajo la condición de que crea. Ahora la cólera de Dios, su ausencia, se está transformando en presencia de su amor salvadora para los que afectan la fe. Nadie puede exigir derechos pues es un amor de Dios absolutamente gratuito

Toda la carta a los Romanos, más aun todos los escritos de Pablo, apuntan con insistente urgencia a este momento urgente, como oportunidad ofrecida de salvación. El triunfo futuro del Reinado de Dios ha comenzado ya, ahora. El Apóstol lo afirma con tanta seguridad como lo hizo el mismo Jesús en la sinagoga de Nazaret: “hoy, en presencia de todos ustedes se ha cumplido este pasaje de la Escritura” (Lc 4, 21) aunque este anuncio es para toda la humanidad Pablo lo anuncia como si sólo fuera a los judíos, ¿por qué?, en primer lugar, porque la conversión de su pueblo es para él una asignatura pendiente y lleva esta oposición de los suyos al Evangelio como una espina clavada al corazón. En segundo lugar, porque la resistencia de los judíos a su mensaje podría ser tomada como ejemplo de toda expresión religiosa exclusivista que tiene la fe como solamente su derecho, el Apóstol intenta matar varios pájaros con un tiro, veamos:

Se dirige a los discípulos de su tiempo pero su mirada está puesta más allá en la comunidad de Roma y cuyos cristianos – que vienen del judaísmo - no terminan de desembarazarse del fardo de la ley de Moisés. Para ellos fuente de privilegios y derechos y discriminan así a los cristianos provenientes del paganismo poniendo en peligro la unidad y comunión de toda la Iglesia de Roma. Pero también se dirige a nosotros, cristianos de hoy que podemos caer en la autosuficiencia y arrogancia, tan comunes en nuestra época. Es ciertamente un lastre el cual nos cuesta desembarazarnos en nuestras comunidades eclesiales.

Pablo quiere dejar claro que la ley judía ha sido sustituida por la ley de la fe, con la que descubrimos el verdadero rostro de Dios, el rostro de un Padre que es amor infinito y que ama a todos por igual, judíos y no judíos. Las barreras que dividen y discriminan a las personas han sido derribadas. La fe nos abre al evangelio de salvación universal revelado en Jesús, el mesías.

Pablo utiliza el vocabulario teológico –jurídico- judío, no olvidemos que está dirigiéndose a su pueblo, pero dándole un nuevo significado para presentarnos el protagonismo de Jesús, muerto y resucitado en esta iniciativa de salvación de Dios. Y así, sobre el trasfondo de los sacrificios rituales del templo de Jerusalén, dice que Jesús nos ha rescatado (v. 24) de nuestros pecados y que su sangre es expiación (v. 25) para los que creen en Él. Ambos términos, rescate y expiación,

pueden parecernos un poco extraños para nuestra mentalidad de hoy, por eso preferimos articular el misterio con otras categorías y conceptos. Sin embargo, el mensaje es el mismo: Jesús murió por todos para salvar a todos. Ante esta locura del amor de Dios, ¿se puede seguir pensando con orgullo que nos salva el cumplimiento de las obras mandadas por la ley? Pablo responde con una frase atrevida: Ley sí, pero con tal que sea la ley de la fe (v. 27)

### **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿Ustedes consideran que efectivamente la actitud de los católicos con respecto a la revelación de Dios es diferente a la de los paganos y a la de los judíos? ¿Por qué sí o por qué no?
- ✓ ¿Qué compromisos trae a las pequeñas comunidades de nuestra Arquidiócesis el hecho de que Jesucristo se haya convertido en nuestro salvador?

### **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

En un ambiente de oración, el animador toma las cartas escritas por cada miembro de la pequeña comunidad al inicio del encuentro y las distribuye de tal manera que a nadie le toque la misma carta que escribió. Deja un tiempo considerable para que la lean y luego se hacen oraciones espontáneas, a las que se unen diciendo al final: Gracias Señor por darnos tu amor. Al finalizar todos leemos el Salmo 1 y concluimos con la jaculatoria: Gloria al Padre, y al Hijo...

### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ La experiencia de la fe en la persona de Jesús es la que abre un horizonte diferente a la relación de los hombres y de las mujeres con Dios.

### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y

formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

**Para nuestro próximo encuentro:**

Una cartulina con marcadores.

Paso 3: La prueba del amor de Dios es Cristo

## Encuentro No. 13

### La fe que justifica: Abraham

(Romanos 4, 1 – 25)



“No por la ley, sino por la justicia de la fe fue hecha a Abraham y su descendencia la promesa de ser herederos del mundo”

(Romanos 4, 13)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena”(Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## 🎵 Cantemos: MUCHOS HIJOS TIENE EL PADRE ABRAHAM

Muchos hijos tiene el padre Abraham  
El padre Abraham tiene muchos hijos  
Yo soy uno, tú también,  
Alabemos todos al Señor: Mano derecha  
Muchos hijos tiene el padre Abraham  
El padre Abraham tiene muchos hijos  
Yo soy uno, tú también,  
Alabemos todos al Señor:  
Mano derecha, mano izquierda  
Muchos hijos tiene el padre Abraham  
El padre Abraham tiene muchos hijos  
Yo soy uno, tú también,  
Alabemos todos al Señor:  
Mano derecha, mano izquierda pie derecho, etc...

## 📣 Ambientación:

El animador de la comunidad, en una cartulina puesta en la pared del lugar de encuentro coloca el título: “Abraham nuestro padre en la fe”. A cada miembro de la pequeña comunidad, se le pide que escriba porqué cree que Abraham puede ser nuestro padre en la fe. Al terminar todos de escribir, compartimos: ¿Conozco a fondo la historia de Abraham? Argumentamos el porqué si y el porqué no.

## **La Comunidad de discípulos aprende:**

Abraham es nuestro padre en la fe. Él recibió este don de Dios y lo aceptó. Él era un hombre bueno que tenía en su haber muchas obras buenas, pero fue la fe en la persona de Dios la que lo justificó y le dio acceso a la gran revelación del Dios que realiza la “historia de la salvación” a través de los hombres y de las mujeres. Abraham fue el primer hombre que pudo experimentar esto en su vida

## **PASOS DE LA LECTURA ORANTE**

### **1. Invocación al Espíritu Santo**

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### **2. Leamos la Palabra: Romanos 4, 1 – 25**

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>1</sup> ¿Qué diremos, pues, de Abraham, nuestro padre según la carne? <sup>2</sup> Si Abraham obtuvo la justicia por las obras, tiene de qué gloriarse, mas no delante de Dios. <sup>3</sup> En efecto, ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham en Dios y le fue tenido en cuenta para su justificación. <sup>4</sup> Al que trabaja no se le cuenta el salario como favor sino como deuda; <sup>5</sup> en cambio, al que, sin trabajar, cree en aquel que justifica al impío, su fe se le tiene en cuenta como justicia. <sup>6</sup> Como también David proclama bienaventurado al hombre a quien Dios tiene como justo independientemente de las obras: <sup>7</sup> Bienaventurados aquellos cuyas maldades fueron perdonadas, y cubiertos sus pecados. <sup>8</sup> Dichoso el hombre a quien el Señor no le tiene en cuenta su pecado <sup>9</sup> Entonces, ¿Esta dicha recae sólo sobre los circuncisos o también sobre los incircuncisos? Decimos, en efecto, que la fe de Abraham le fue tomada en cuenta como justicia. <sup>10</sup> Y ¿en qué situación? ¿Siendo él circunciso o antes de serlo? No siendo circunciso sino antes; <sup>11</sup> y recibió la señal de la circuncisión como sello de la justicia de la fe que poseía siendo incircunciso. Así se convertía

en padre de todos los creyentes incircuncisos, a fin de que la justicia les fuera igualmente tenida en cuenta; <sup>12</sup> y en padre también de los circuncisos que no se contentan con la circuncisión, sino que siguen además las huellas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de la circuncisión. <sup>13</sup> En efecto, no por la ley, sino por la justicia de la fe fue hecha a Abraham y su descendencia la promesa de ser herederos del mundo. <sup>14</sup> Porque si son herederos los de la ley, la fe carece de objeto, y la promesa queda abolida; <sup>15</sup> porque la ley produce la cólera; por el contrario, donde no hay ley, no hay transgresión. <sup>16</sup> Por eso depende de la fe, para ser favor gratuito, a fin de que la Promesa quede asegurada para toda la descendencia, no tan sólo para los de la ley, sino también para los de la fe de Abraham, padre de todos nosotros, <sup>17</sup> como dice la Escritura: Te he constituido padre de muchas naciones: padre nuestro delante de Aquel a quien creyó, de Dios que da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean. <sup>18</sup> El cual, esperando contra toda esperanza, creyó y fue hecho padre de muchas naciones según le había sido dicho: Así será tu descendencia. <sup>19</sup> No vaciló en su fe al considerar su cuerpo ya sin vigor - tenía unos cien años - y el seno de Sara, igualmente estéril. <sup>20</sup> Por el contrario, ante la promesa divina, no cedió a la duda con incredulidad; más bien, fortalecido en su fe, dio gloria a Dios, <sup>21</sup> con el pleno convencimiento de que poderoso es Dios para cumplir lo prometido. <sup>22</sup> Por eso le fue tenida en cuenta como justicia. <sup>23</sup> Y la Escritura no dice solamente por él que le fue tenida en cuenta, sino también por nosotros, <sup>24</sup> a quienes ha de ser tenida en cuenta la fe, a nosotros que creemos en Aquel que resucitó de entre los muertos a Jesús Señor nuestro, <sup>25</sup> quien fue entregado por nuestros pecados, y fue resucitado para nuestra justificación.

Palabra de Dios

## **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Cuántas veces menciona Pablo el nombre de Abraham?
- ✓ ¿En qué creyó Abraham?
- ✓ ¿Qué es lo que justifica a Abraham? Especificar cuántas veces lo repite
- ✓ ¿Qué se le tuvo en cuenta a Abraham como justicia?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“No por la ley, sino por la justicia de la fe fue hecha a Abraham y su descendencia la promesa de ser herederos del mundo”(Rm 4,13)

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Dirigimos ahora nuestra atención sobre el ejemplo concreto que utiliza Pablo para explicarnos lo que hace la fe en el ser humano. Es el caso de Abraham. Encontramos aquí un Pablo que se abandona a la fascinación que le inspira un personaje del Antiguo Testamento que él ama más que todos los otros, y del cual hace un retrato cálido no solo en esta carta, se trata de Abraham el hombre de la fe por excelencia “nuestro padre en la Fe”, como lo llama normalmente Pablo.

Pablo toma este texto y ve en tres términos toda su tesis:

1. El primer término: Abraham creyó. Es conocido que creer es el verbo hebreo que literalmente significa apoyarse, fundarse sobre. Pues bien, Pablo dice: Abraham no veía nada delante de sí; sin embargo escuchaba una palabra que a él, siendo un viejo, y a su mujer le prometían un hijo. He aquí entonces que aparece la definición paulina de fe: la fe es apostar sobre Dios, es apostar sobre la Palabra de Dios.
2. El segundo término: “y eso le fue tenido en cuenta”. El término indica algo de aparentemente absurdo si es aplicado a la fe, es el verbo de la contaduría, de la contabilidad, del cálculo. Es el verbo que se usa en todo el antiguo testamento para medir los sacrificios: los sacrificios válidos son señalados por Dios y es el sacerdote quien al término define lo válido, lo tenido en cuenta, lo acreditado.

Aquí en cambio, Abraham no hace un sacrificio, sino que ofrece el corazón, la conciencia: la fe, en efecto, no es un acto, sino una actitud. En el espíritu de los profetas, se recuerda el dicho divino: “amor quiero y no sacrificio” (Os 6, 6)

Pablo escucha cuál es el verdadero sacrificio que nosotros debemos elevar a Dios: la verdadera obra que nos salva es el “amén” de la fe. Dios no medirá nuestros actos, sino nuestra radical adhesión. Se trata de una

respuesta extremadamente más exigente que rezar, padre nuestro, que hacer celebrar o participar en una misa.

3. El tercer término: “la Justicia”: eso que expresamos a través de la fe y que nos hace verdaderamente hombres y mujeres nuevos, creaturas nuevas. Escuchamos ahora la palabra de Pablo, la última parte de su comentario de Abraham, el gran creyente:

“<sup>18</sup> El cual, esperando contra toda esperanza, creyó y fue hecho padre de muchas naciones según le había sido dicho: Así será tu descendencia. <sup>19</sup> No vaciló en su fe al considerar su cuerpo ya sin vigor - tenía unos cien años - y el seno de Sara, igualmente estéril. <sup>20</sup> Por el contrario, ante la promesa divina, no cedió a la duda con incredulidad; más bien, fortalecido en su fe, dio gloria a Dios, <sup>21</sup> con el pleno convencimiento de que poderoso es Dios para cumplir lo prometido. <sup>22</sup> Por eso le fue tenido en cuenta como justicia.” (4, 18 - 22).

Podemos resumir el discurso de Pablo usando un vocablo muy querido al a teología contemporánea, el verbo existir. Se usa hablar de “existencia cristiana” y el verbo existir es precisamente aquél que mejor que todos expresa este concepto.

Fe, es por excelencia el futuro, es la adhesión a un punto de seguridad exterior a nosotros. En este sentido, Pablo es el cantor de la existencia cristiana. Pablo en estos versos nos ha hecho ya comprender que los hombres y las mujeres que como Abraham, se abren a la Palabra de Dios, pueden realizar cosas grandiosas. El hombre que se abre a Dios es el hombre que verdaderamente “existe” y posee una vida auténtica y profunda

## **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿En nuestra vida concreta, en qué se parece y en qué se distingue la experiencia de nuestra fe con la experiencia de fe de Abraham?
- ✓ ¿Cómo podríamos en nuestro trabajo evangelizador utilizar la experiencia de fe de Abraham?

## **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

En un ambiente de oración y meditación, elevamos unas oraciones espontáneas para darle gracias a Dios por el don de la fe recibida para nuestra salvación. A cada una de las oraciones nos unimos diciendo todos: Gracias Padre por el regalo de la fe. Al terminar, todos entonamos cantando el Padre Nuestro

### **¿Qué aprendimos para la vida?**

✓ Abraham es nuestro padre en la fe.

### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

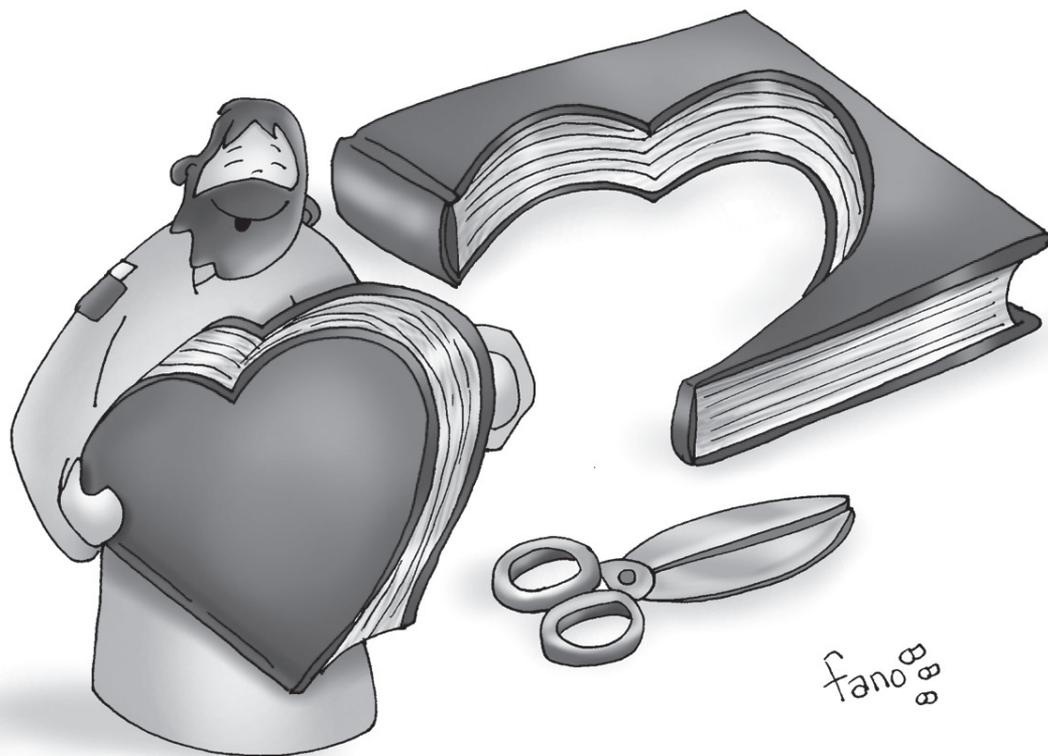
### **Para nuestro próximo encuentro:**

Siete cirios, velas o velones con el nombre de cada don del Espíritu Santo y fósforos para encender la luz

## Encuentro No. 14

### El amor que justifica: Jesús

(Romanos 5, 1 – 11)



“Por Jesús hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”

( cfr. Romanos 5,1 - 2 )

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## ♪ Cantemos: EL AMOR DEL SEÑOR

*El amor del Señor es maravilloso (3)*

*¡ Grande es el amor de Dios*

Tan alto que no puede estar arriba de Él,

Tan bajo que no puede estar abajo de Él,

Tan ancho que no puede estar afuera de Él,

!Grande es el amor de Dios!

## 📣 Ambientación:

El animador tiene preparado siete velones, cirios o velitas en una mesa que coloca en el centro del lugar de encuentro. Cada vela lleva el nombre de uno de los dones del Espíritu Santo. Contemplando el signo, cada uno de los miembros de la pequeña comunidad responde en diálogo sincero: ¿Cuál es ese don que mejor pongo en práctica que me viene del Espíritu Santo?

## ✍️ La Comunidad de discípulos aprende:

El gran regalo de Dios a los hombres y a las mujeres es su amor que ha sido derramado en nuestros corazones por el don del Espíritu Santo. Ese amor es el don de la fe en Jesucristo que es quien en definitiva nos salva. Cuando los discípulos de Jesús hablamos de justificación hablamos de cómo Dios nos ha amado de manera infinita dándonos a su Hijo.

## PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 1. Invocación al Espíritu Santo

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### 2. Leamos la Palabra: Romanos 5, 1 – 11

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>1</sup> Habiendo, pues, recibido de la fe nuestra justificación, estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, <sup>2</sup> por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. <sup>3</sup> Más aún; nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación engendra la paciencia; <sup>4</sup> la paciencia, virtud probada; la virtud probada, esperanza, <sup>5</sup> y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha sido dado. <sup>6</sup> En efecto, cuando todavía estábamos sin fuerzas, en el tiempo señalado, Cristo murió por los pecadores; - <sup>7</sup> en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir -; <sup>8</sup> más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. <sup>9</sup> ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la condena! <sup>10</sup> Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! <sup>11</sup> Y no solamente eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios

#### Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuántas veces se repite la palabra “gloriamos”?
- ✓ ¿En razón de qué somos justificados?
- ✓ ¿Qué ha sido derramado en nuestros corazones?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha sido dado” (Rm 5,5)

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Pablo riguroso en denunciar la miseria, la desnudez del hombre –aquello que nosotros hemos llamado los bajos mundos del hombre, el subsuelo de la miseria humana, igual para hebreos, griegos y paganos- está sin embargo firmemente convencido que la gracia es más potente. Pablo en este texto pasa de un lenguaje jurídico a otro más ético. A la preponderancia de la justicia divina, le sucede el predominio del amor. Ya no hay distinción entre judíos y paganos. Pablo deja al pueblo judío como su interlocutor imaginario y se dirige ahora a la comunidad cristiana que es la que ha recibido la justificación –salvación- por la fe. Va a explicar en qué consiste esta justificación que poseemos como don gratuito de Dios por Jesucristo. ¿Qué significa, pues, para Pablo, vivir como cristianos? Pablo comienza su exposición con un “ahora”, como situando todo lo que va a decir en el presente de nuestra vida diaria.

Primero: es la “paz”, pero en el sentido que la entiende Pablo tanto desde su cultura bíblica, como de su fe en Jesús crucificado. “Estar en paz con Dios” en la biblia, es el bienestar del que goza el que es amigo de Dios. No se trata sin más de un bienestar psicológico o simplemente humano, va más allá. Es la posesión y el goce de la persona misma, del amigo como riqueza propia. Es vivir la vida del amigo: contigo, ¿Qué me importa ya la tierra? (Salmo 73, 25). Ahora bien, la resurrección de Jesús ha hecho posible esta condición de paz en que nos encontramos. De la vida del resucitado estamos participando ya “ahora” como don de paz. Paz es sinónimo de vida para Pablo.

Segundo: es la “esperanza”, hermana y compañera de la paz. Es la promesa, prenda y garantía de un futuro de gloria y de resurrección, igual a la de Jesucristo que Dios nos tiene preparado, y así el estado de paz se desdobra en esperanza. El futuro de gloria del que cree y del que espera no es quimera ni utopía, sino que se da la mano con el presente en la única realidad que domina para Pablo y para toda la historia – presente, pasado y futuro- Jesucristo muerto y resucitado por nosotros.

Con la paz y la esperanza el cristiano no esquivo ni evade las adversidades y los sufrimientos de la vida presente, ya sean los propios de la condición humana o los acarreados por el seguimiento de Cristo, sino que los asume con responsabilidad, paciencia y aguante sabiendo que, al final, el poder de la vida triunfará sobre los poderes de la muerte. Lo que parece increíble para nuestra capacidad humana, no lo es para el amor incondicional e infinito de Dios revelado en la muerte y resurrección de Jesús. Un amor que no tiene su origen en nuestra inocencia o buena conducta, sino justamente en nuestra condición de pecadores. Como música de fondo de este increíble “Evangelio de salvación” predicado por Pablo, parece resonar la declaración de amor de Dios a su pueblo que nos narra el profeta: “mi siervo inocente rehabilitará a todos porque cargó con sus crímenes” (Is 53, 11)

### **Compromisos y actitudes**

- ✓ La experiencia de la fe cristiana es una experiencia del amor que ha sido derramado en nuestros corazones. ¿la experiencia de fe que tenemos nosotros de Dios la experimentamos también como una experiencia de amor? Compartamos situaciones que nos posibiliten descubrir esta relación.
- ✓ La fe como un conjunto de doctrinas, ¿posibilita experimentar el amor de Dios o lo obstaculiza?

### **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Contemplando todos el signo de las luces encendidas, vamos a orar con el siguiente himno de Pentecostés. Al terminar realizamos cantos animados al Espíritu Santo. Concluimos con el Padre Nuestro.

Himno de Pentecostés:

Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre, Don en tus dones espléndido,  
luz que penetras las almas, fuente del mayor consuelo.  
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos.  
Mira el vacío del hombre, si tú faltas por dentro;  
mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.  
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.  
Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.

### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ La fe en Jesucristo se derrama en toda nuestra vida por medio del Espíritu Santo que nos es dado en todos los sacramentos por amor.

### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

### **Para nuestro próximo encuentro:**

Dos cartulinas, una con el título: Adán y la otra: Cristo. Marcadores para los miembros de la pequeña comunidad.

## Encuentro No. 15

### La obediencia que recrea: El Nuevo Adán

(Romanos 5, 12 – 21)



“Así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos”

(Rm 5,19)

## † Invocación:

- ✓ Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- ✓ **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena”(Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## 🎵 Cantemos: RENUÉVAME

//Renuévame señor Jesús  
ya no quiero ser igual  
renuévame señor Jesús  
pon en mí tu corazón//  
//Por que todo lo que hay dentro de mí  
necesita ser cambiado señor  
porque todo lo que hay dentro de mi corazón  
necesita mas de tí//

## 📣 Ambientación:

El animador de comunidad, tiene dos cartulinas con los nombres: Adán, y en otra cartulina: Cristo. Cada miembro de la pequeña comunidad, desde lo que conoce de estos dos personajes, expresa qué similitudes o semejanzas y qué diferencias marcan a estas dos personas. Al terminar todos contemplamos en silencio las dos carteleras resultantes.

## ✍️ La Comunidad de discípulos aprende:

La presencia del pecado en el mundo de los hombres y de las mujeres, tiene como causa única la desobediencia. De Adán heredamos esta situación por su actitud pecadora. El pecado entró en el mundo y por el pecado la muerte. El mismo alcance tiene el don de la fe en Jesucristo sobre todos los hombres y las mujeres: “por medio de uno, Jesucristo, reinarán y vivirán los que reciben abundantemente la gracia y el don de la justicia”.

## PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 1. Invocación al Espíritu Santo

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### 2. Leamos la Palabra: Romanos 5, 12 – 21

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>12</sup> Por tanto, como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron; <sup>13</sup> - porque, hasta la ley, había pecado en el mundo, pero el pecado no se tiene en cuenta no habiendo ley; <sup>14</sup> con todo, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir...<sup>15</sup> Pero con el don no sucede como con el delito. Si por el delito de uno solo murieron todos ¡mucho más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos! <sup>16</sup> Y no sucede con el don como con las consecuencias del pecado de uno solo; porque la sentencia, partiendo de uno solo, lleva a la condenación, más la obra de la gracia, partiendo de muchos delitos, se resuelve en justificación. <sup>17</sup> En efecto, si por el delito de uno solo reinó la muerte mucho más, por medio de uno, Jesucristo, reinarán y vivirán los que reciben abundantemente la gracia y el don de la justicia <sup>18</sup> Así pues, como el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de justicia de uno solo procura toda la justificación que da la vida. <sup>19</sup> En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos. <sup>20</sup> La ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia; <sup>21</sup> así, lo mismo que el pecado reinó en la muerte, así también reinará la gracia por medio de la justicia para vida eterna por Jesucristo nuestro Señor.

Palabra de Dios

## **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Qué fue lo que sucedió a causa de Adán?
- ✓ ¿Qué vino a cambiar Cristo?
- ✓ ¿Cuántas veces se encuentra el verbo desobedecer y obedecer en todas sus conjugaciones?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“Así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos” (Rm 5,19).

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Los teólogos y las tradiciones cristianas del pasado y del presente se han siempre confrontado con dos palabritas que encontramos en este texto: “mucho más” porque a través de ellas emerge una definición y una visión cristiana del hombre y de la mujer.

Pablo utiliza una contraposición, para él se trata de dos individuos. Pero evidentemente estos individuos no son en el sentido que podemos imaginar nosotros, es decir de persona fija, circunscrita e individual, como somos cada uno de nosotros. Pablo ve en estas dos personas ciertamente individuos, los cuales pueden representar toda una categoría; pueden representar los dos grandes campos del mundo, los dos grandes territorios en los que se divide la humanidad. Él los ha llamado a ambos con un nombre común, con el más común de los nombres comunes, el nombre Adán que en hebreo significa simplemente hombre.

El autor de la carta ha hablado de un primer y de un segundo Adán, uno antiguo y uno nuevo. Estos dos adanes se confrontan, se levantan sobre la escena del mundo y se desencadenan ambos con sus fuerzas. El primer Adán lo conocemos bien, es la creatura humana, es el protagonista de la historia narrada en la carta a los Romanos en los capítulos del 1 al 4 de aquella continua secuencia del mal. De frente al primero se levanta el segundo Adán, el Adán glorioso, el Cristo.

Y aquí viene la tesis del “mucho más”. Nosotros podemos ser pecadores, hijos de Adán, la ley puede hacernos aún más conciente de nuestro pecado, pero la ley que ilumina nuestra situación no tiene la fuerza para elevarnos, para extraernos de las arenas movedizas en las cuales nos estamos hundiendo. He aquí en cambio el Cristo, el nuevo Adán, el “mucho más”, aquel que nos salva del mal.

Pablo, pesimista y realista dice que todos somos hijos de Adán, no porque haya habido fuera de nosotros un Adán lejano que nos haya contaminado, sino porque nosotros todos somos Adán. Para Pablo, Adán no es otro que la humanidad en todas sus formas, cualidades y razas. Este Adán está solo, lleno de miseria, vacío, pecador. Pero nosotros tenemos la fortuna de ver aparecer en el horizonte un segundo Adán que es más fuerte que el primero, un Adán que nos libera: “Por causa de un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, ya que todos pecaron... pero con el don no sucede como con el delito... si por el delito de uno murieron todos ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos!”.

Aquí el tema del “mucho más” emerge a través de un hilo sutil el verbo que es típico de los líquidos: “derramar” la salvación se propaga superando el cauce negativo del pecado.

Un segundo “mucho más”, es una contraposición casi fluvial entre el torrente del pecado y el río de la gracia. El pecado es un torrente cuyas devastaciones son impresionantes: pero el río de la gracia es “mucho más”: “allí donde ha abundado el pecado ha sobreabundado la gracia”.

La gracia tiene una fuerza mayor que el pecado. Por tanto, Pablo no es pesimista, es más bien rigurosamente realista, lo despoja de cualquier forma de defensa, lo quiere llevar a tierra. Pero después le dice: recuerda que tú que eres el Adán aplastado puedes llegar a ser como el otro Adán triunfador.

## **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿Tiene alguna importancia en nuestra vida cristiana la comparación entre Adán y Jesucristo?

- ✓ ¿Cómo hacer para que el “mucho más” que trae a nuestra vida la fe en Cristo Jesús, se multiplique y permanezca en nuestras vidas en todos sus momentos?

#### **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Vamos a realizar una oración de perdón. Pidiendo a Dios que nos regale la gracia de una conversión total y completa, con compromiso de vida cristiana y de propósito de cambio. A cada una de las oraciones decimos: Escúchanos Padre misericordioso. Al finalizar entonamos nuevamente el canto: Renuévame.

#### **¿Qué aprendimos para la vida?**

La comparación entre Adán y Jesucristo sigue siendo un punto importante para el crecimiento de la vida cristiana. Importa conocer muy bien lo que fue Adán, como también importa conocer muy bien lo que es Jesucristo.

#### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

#### **Para nuestro próximo encuentro:**

Una planta, ojalá florecida.

# Encuentro No. 16

## La esperanza que salva

(Romanos 8, 18 – 25)



"Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto"  
(Romanos 8, 22)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## ♪ Cantemos: VIVA LA FE VIVA LA ESPERANZA VIVA EL AMOR

Viva la fe, viva la esperanza, viva el amor,  
viva la fe, viva la esperanza, viva el amor,  
que viva Cristo, que viva Cristo  
que viva el Rey,  
que viva, que viva Cristo,  
que viva, que viva Cristo  
que viva el Rey

## 📣 Ambientación:

En el centro del lugar de encuentro, el animador coloca varias plantas, ojalá florecidas y, a modo de diálogo, el animador invita a la pequeña comunidad a compartir la siguiente pregunta: ¿Cuáles son tus esperanzas más grandes o significativas en tu vida? Compartimos entre todos.

## ✍️ La Comunidad de discípulos aprende:

El don de la fe se convierte en esperanza para todos los que tenemos la alegría de creer. Esto es claro para todos los discípulos de Jesús y en esta esperanza caminamos. Pero Pablo dice que esta esperanza aún se da igualmente en la misma creación “la humanidad entera está gimiendo con dolores como de parto”. La humanidad entera y aún la creación entera, serán redimidas con la misma esperanza. El alcance de la esperanza cristiana es infinito.

## PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 1. Invocación al Espíritu Santo

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### 2. Leamos la Palabra: Romanos 8, 18 – 25

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>18</sup> Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. <sup>19</sup> Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios. <sup>20</sup> La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza <sup>21</sup> de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. <sup>22</sup> Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. <sup>23</sup> Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo. <sup>24</sup> Porque nuestra salvación es en esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? <sup>25</sup> Pero esperar lo que no vemos, es aguardar con paciencia.

Palabra de Dios

### Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿En qué se fundamenta la esperanza cristiana?
- ✓ ¿Qué hace la creación junto con nosotros?
- ✓ ¿Cómo presenta el Apóstol nuestra salvación?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto” (Rm 8, 22)

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Después del “mucho más”, Pablo dirige el acento sobre la segunda parte de la famosa frase de Habacuc: “El justo por la fe vivirá” (Habacuc 2, 1 - 4). Es el octavo capítulo, la obra maestra de Pablo un gran canto del Espíritu, de la fe, de la vida y de la gracia. Es ya el desarrollo de la dimensión positiva. Si hasta esta página en Pablo ha dominado el rigor del teólogo; a partir de este momento el apóstol se siente fascinado por una visión de armonía que expresa a través de un cántico gozoso, un cántico que no pasa sólo a través de la historia de los hombres, sino que envuelve todo el universo. Pablo celebra nuestro destino, él en la práctica dice: una vez que estamos envueltos en el “mucho más”, nuestro destino se ha hecho un destino fácil, gozoso, nosotros nos hacemos “hijos” damos la espalda a la esclavitud. Este tema lo meditemos en otro encuentro.

En el texto actual, Pablo comienza a soñar una redención cósmica, un espíritu que entre no solamente en el hombre para liberarlo, sino también en la naturaleza. Él sueña en un mundo envuelto finalmente por el “respiro” de Dios, el Espíritu de Dios diferente de aquél espíritu caduco del hombre. Pablo sueña que la humanidad y el cosmos se integran, han sido re pacificados, reunidos en una nueva armonía. Pablo expresa su visión con una serie de imágenes muy poéticas.

El primer símbolo es aquel del “gemido”. La imagen del gemido evoca el parto: Pablo imagina que sea como un gran parto producido por el Espíritu al interior de nosotros y del mundo. Hay por tanto – dice Pablo – tres gemidos: el gemido del hombre, el gemido de la naturaleza y el gemido del Espíritu mismo que desea que todos sean de Dios.

El segundo símbolo – difícil de traducir – representa a la naturaleza como si fuera una persona. El mundo está sometido al ser de una locura: el hombre. Y vemos que sabe hacer el hombre en relación con la naturaleza. La naturaleza

resulta áspera y reacciona al hombre porque este se comporta como un tirano. Pablo ve al universo como quebrado por la miseria, como fracturado, pues el hombre ha roto la armonía del universo. Él entonces se imagina al universo como una persona sometida a la tiranía del hombre pecador que se empeña en hacerla cada vez más miserable. Pero sucede que de improviso es posible transformar algo. La naturaleza comienza a “levantar la cabeza” y gimiendo espera que se abra finalmente un nuevo mundo, un nuevo modo de ser también para la realidad inanimada.

Los padres de la Iglesia imaginaban que este fuese el gemido de los animales, signo de la esperanza de la naturaleza de tener un patrón menos vil, violento y prepotente que el hombre.

Este texto puede ser resumido en una sola palabra: la esperanza. Pablo espera que sobre el terreno oscuro del mal, el propagarse del Espíritu sea progresivamente total, omnicomprensivo. Precisamente por su esperanza está página ha gustado muchísimo a aquéllos que tienen una visión dinámica de la historia y no una visión pesimista. Esperar significa no aún el haber llegado, sino estar inmersos en un gran movimiento: todos deben impulsar sus caminos hacia la meta y todos deben gemir; también la materia debe ser transformada, también el mundo debe hacerse diverso, mejor de aquél que nosotros hoy observamos. Es importante recordar aquí al Jesuita francés Theillard de Chardin, científico y técnico, él imaginaba que en Dios se pudieran fundar la unidad y la multiciplidad, los elementos singulares y la totalidad, el infinito y el personal, la divinidad y la humanidad, lo inmenso y lo finito.

### **Compromisos y actitudes**

- ✓ La resonancia de esta reflexión tiene mucho que ver con lo que hoy en día llamamos “ecología humana” y “cuidado del medio ambiente”. ¿Cómo aprovechar esta reflexión para un mayor compromiso?
- ✓ Compartamos ejemplos concretos por medio de los cuales podamos ampliar nuestro compromiso con la ecología.

### **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración nos suscita la Palabra que hemos meditado?

Contemplando las plantas que están en el centro de nuestro lugar de encuentro, vamos a orar espontáneamente cada uno por la vida de fe y de compromiso con la Creación. A cada oración decimos: Gracias Padre por el regalo inmenso de tu amor en la Creación. Al finalizar, todos concluimos con el Padre Nuestro.

### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ Las consecuencias de la resurrección de Jesucristo no son solamente para los hombres y las mujeres, sino para la totalidad del universo. La transformación de la naturaleza tiene mucho que ver con nuestra fe en la resurrección.

### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

### **Para nuestro próximo encuentro:**

En dos o tres carteleras escribir la explicación del sacramento del Bautismo, su rito, su sentido y su significado. Además, le pide al sacerdote párroco un frasco con agua bendecida por él mismo. Una mesa con mantel blanco, una vela y una cruz.

Paso 4: Morimos con Cristo para vivir con Él

## Encuentro No. 17

### Fuimos bautizados en Cristo

( Romanos 6, 1 – 11)



"Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él"  
(Romanos 6, 8)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## ♪ Cantemos: BAUTÍZAME SEÑOR

Bautízame, Señor, con tu Espíritu,  
bautízame, Señor, con tu Espíritu,  
y déjame sentir  
el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor,  
y déjame sentir  
el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor.

*Guíame, Señor...*

*Lléname, Señor...*

*Transfórmame, Señor...*

*Ungeme, Señor...*

## 📣 Ambientación:

El animador, en dos o tres carteleras, explica el sacramento del bautismo, su rito, su sentido, su significado. Deja un tiempo para la contemplación de los miembros de la comunidad y dialogan: ¿Qué ha significado en mi vida el bautismo en la Iglesia Católica? ¿Soy responsable en los compromisos bautismales que confieso?

## **La Comunidad de discípulos aprende:**

La experiencia del bautismo en los discípulos de Jesús es fundamentalmente una experiencia de fe. El sacramento realiza el milagro del amor de Dios sobre cada uno de nosotros: nos justifica. Pero al mismo tiempo nos da una vida nueva que todos nosotros tenemos la responsabilidad no meramente de conservarla sino de hacerla crecer con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

## **PASOS DE LA LECTURA ORANTE**

### **1. Invocación al Espíritu Santo**

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### **2. Leamos la Palabra: Romanos 6, 1 – 11**

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>1</sup> ¿Qué diremos, pues? ¿Qué debemos permanecer en el pecado para que la gracia se multiplique? ¡De ningún modo! <sup>2</sup> Los que hemos muerto al pecado ¿cómo seguir viviendo en él? <sup>3</sup> ¿O es que ignoran que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? <sup>4</sup> Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. <sup>5</sup> Porque si hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante; <sup>6</sup> sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, a fin de que fuera destruido este cuerpo de pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado. <sup>7</sup> Pues el que está muerto, queda librado del pecado. <sup>8</sup> Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, <sup>9</sup> sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya poder sobre él. <sup>10</sup> Su muerte fue un morir al pecado, de una vez

para siempre; mas su vida, es un vivir para Dios. <sup>11</sup> Así también ustedes, considérense como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

## **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Cuántas veces se repite la palabra bautismo?
- ✓ ¿A qué debemos morir los cristianos?
- ✓ ¿Qué es bautizarnos según el texto?

## **Memoricemos esta Palabra:**

“Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él”  
(Rm 6,8)

## **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

El bautismo es también un “mucho más” de Cristo. Este sacramento nos ayuda a entender dónde se realiza la transformación del pecado en gracia. Intentemos imaginar por un instante entrar al interior de una de las iglesias de las pequeñas comunidades de los orígenes donde celebraban el bautismo.

Del bautismo de los orígenes nosotros no conocemos mucho, tenemos algunos restos encontrados en los lugares sagrados pertenecientes a las comunidades judeo cristianas. Para comprender como se celebraba el bautismo tenemos tres elementos característicos: una escalera, un pozo y un mosaico compuesto de seis cuadros.

La escalera está compuesta de siete escalones a través de los cuales el hombre se descendía al interior de un pozo donde era bautizado por inmersión, saliendo se encontraba con un mosaico de seis cuadros que representaban las potencias angélicas pues se ha hecho un ángel, un hombre nuevo, la nueva creatura.

Pablo toma ideas de la escenografía del rito bautismal, pero las reelabora viéndolas casi disueltas al interior de ese pozo de agua en el sepulcro de Cristo.

El entiende el bautismo como si fuera el “mucho más”. El bautismo es el paso, la aventura que nos lleva a ese más allá, hacia aquel horizonte divino.

“<sup>4</sup> Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. <sup>5</sup> Porque si hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante; <sup>6</sup> sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, a fin de que fuera destruido este cuerpo de pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado. <sup>7</sup> Pues el que está muerto, queda librado del pecado. <sup>8</sup> Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, <sup>9</sup> sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya poder sobre él.”

Pablo ha introducido una nueva categoría simbólica: hombre viejo y hombre nuevo. Él imagina que en el bautismo el hombre pecador celebra y actúa eficazmente el acontecimiento de la fe y de la gracia. El hombre entra en la fuente como un hombre viejo, como pecador y muere como Cristo. En la tumba un hombre muere; Cristo en aquél momento es verdaderamente hombre porque sufre la amargura de la muerte (Dios, en efecto no puede morir) es el momento en el cual Él se hace más cercano, es absolutamente hermano, mucho más de cuanto lo haya sido en la vida terrena, porque si hay una realidad que Dios no puede poseer es la realidad de la muerte, una cualidad nuestra limitativa. Ahora al interior de la muerte Cristo pasa más allá, porque siendo Hijo de Dios puede destruir aquellas fronteras y salir a la vida.

Pablo dice que nosotros debemos repetir esta experiencia: hombres viejos, enfermos, pecadores, entramos con Cristo en esta muerte en este despojamiento total, en este abandono, en esto que es el conocimiento último de nuestro mal, de nuestra miseria. Es el ingreso en la fuente bautismal. Allá abajo, adhiriendo a Cristo a través de la fe seremos resucitados: en aquel momento Él nos reabrirá su gracia y seremos resucitados con Él.

## **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿Damos importancia a la relación entre la fe y el sacramento del bautismo?  
¿Cómo incrementarlo?

- ✓ ¿Cómo enriquecer la experiencia del sacramento del bautismo en nuestras parroquias, desde las pequeñas comunidades, como una experiencia auténtica de fe?

#### **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Colocados todos en pie, frente al signo de la cruz, la mesa con mantel y la vela encendida, todos recitamos el credo. Al finalizar repetimos: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia Católica, que nos alegramos en profesar, en Jesucristo nuestro Señor, Amén. Cada uno pasa frente a la mesa, moja sus dedos en el agua bendecida por el párroco y se signa con la bendición de la cruz. Al finalizar el agua bendecida la echamos en una planta

#### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ El sacramento del bautismo es ante todo una experiencia de fe cristiana en comunidad. Sin esa fe la recepción del bautismo puede convertirse en algo vacío y en un hecho meramente social.

#### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

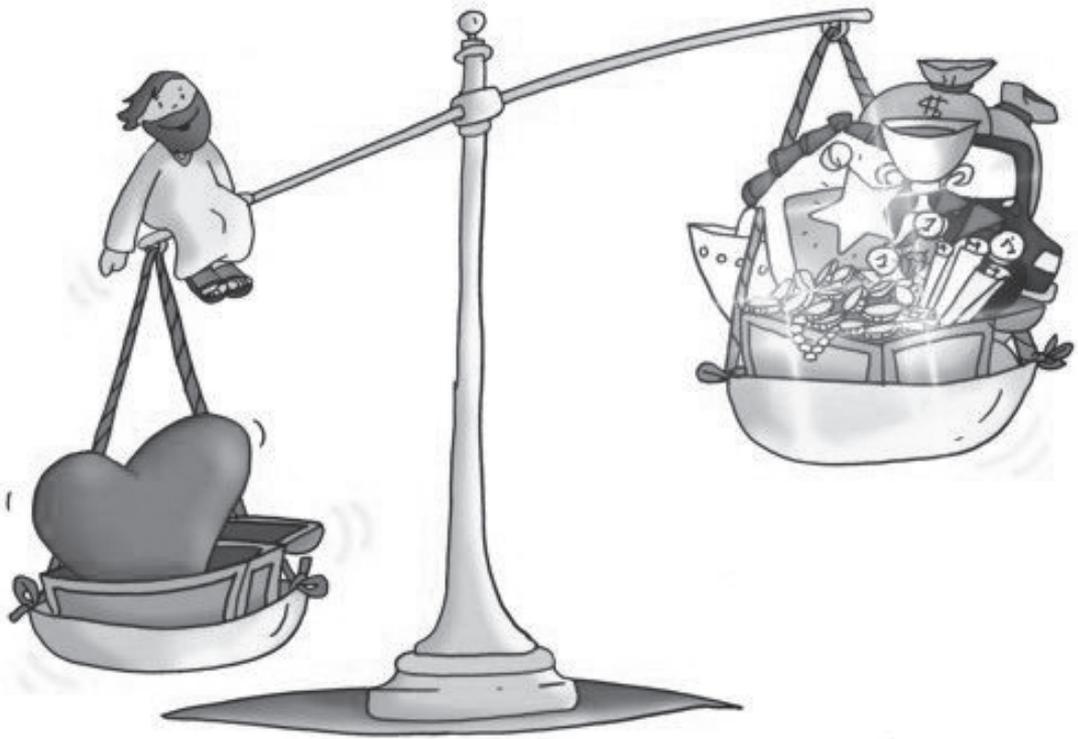
#### **Para nuestro próximo encuentro:**

Corazones en papel rojo con el texto: “Nada ni nadie te podrá separar de mi amor”. Un Cristo y una vela encendida.

## Encuentro No. 18

¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?

(Romanos 8, 31 – 39)



“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada? Nada ni nadie podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.”

(Romanos 8, 35)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## ♪ Cantemos: ¿QUIÉN NOS PODRÁ SEPARAR DEL AMOR DE CRISTO?

Quién nos podrá separar  
del amor de Cristo.

Quién nos podrá separar  
del amor de Dios.

Quién nos podrá separar  
del amor de Cristo.

Quién nos podrá separar  
del amor de Dios.

Ni la vida, ni la muerte,  
ni lo alto, ni lo profundo,

ni ángeles, ni potesades,

Nada nos podrá separar,

Nada nos podrá separar,

Nada nos podrá separar, del amor de Dios.

## 📣 Ambientación:

En torno a la mesa junto con la imagen del Cristo y la vela coloca el animador los corazones. Se les pide a los miembros de la pequeña comunidad que tome cada uno un corazón. Al leerlo, se abre el espacio para dialogar: ¿En qué situaciones has sentido que te has alejado del amor de Dios? Enumeremos situaciones concretas.

## **La Comunidad de discípulos aprende:**

La fe que nos revela Pablo en la carta a los Romanos, nos identifica totalmente con la persona de Jesús, con su amor, con la esperanza que nos trae, con su modo de vivir, con sus sentimientos. Es una identidad extraordinaria que sólo la fe puede lograr en la vida de los discípulos de Jesús. Por eso estamos seguros de que nada ni nadie nos podrá apartar del amor de Cristo.

## **PASOS DE LA LECTURA ORANTE**

### **1. Invocación al Espíritu Santo**

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### **2. Leamos la Palabra: Romanos 8, 31 – 39**

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>31</sup> Ante esto ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? <sup>32</sup> El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? <sup>33</sup> ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. <sup>34</sup> ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros? <sup>35</sup> ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, <sup>36</sup> como dice la Escritura: Por tu causa somos muertos todo el día; tratados como ovejas destinadas al matadero. <sup>37</sup> Pero en todo esto salimos vencedores gracias a aquel que nos amó. <sup>38</sup> Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades <sup>39</sup> ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.

Palabra de Dios

## **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Qué cosas no nos podrán separar del amor de Cristo?
- ✓ ¿Qué es lo que Cristo ha hecho para no separarnos de su amor?

### **Memoricemos esta Palabra:**

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada? Nada ni nadie podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Rm 8, 35)

### **3. Meditemos la Palabra:**

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Pablo cierra el capítulo 8 con un canto triunfal al amor que Dios en Cristo nos tiene. Gracias a Él saldremos triunfadores de todas las tribulaciones que la vida nos depara. Aunque el párrafo comienza con el amor del hombre a Dios, no es el hombre el de la iniciativa, pues fue Dios quien comenzó escogiendo, destinando, llamando, haciendo justo, glorificando (v 29). El Apóstol no habla de predestinados como si se refiriera a nosotros frente a los demás, sino todo lo contrario, el acento está en la iniciativa divina de salvación que es universal, por eso Jesucristo es el primogénito de muchos (v 29) sin excepción. Este proceso de salvación consiste en reproducir en cada uno de nosotros la imagen de su Hijo. La imagen de Dios deformada por el pecado, se renueva así como imagen y semejanza de nuestro hermano mayor.

Si la comunidad cristiana, a la que se dirige Pablo, vive ya en la fe y en la esperanza, esta realidad de salvación, lo debe hacer en referencia a toda la humanidad como símbolo y anuncio de lo que el Espíritu está realizando misteriosamente en todos los hombres y mujeres. Esto es lo que queremos decir cuando llamamos a la Iglesia “Sacramento de salvación” a esto se refiere Pablo cuando exclama en un grito de victoria: “Si Dios está de nuestra parte, ¿Quién estará en contra de nosotros?” (v 31ss). No es este un grito de cruzada contra nadie, como tantas veces ha sido deformado a lo largo de la historia eclesial. Dios ha tomado partido por el hombre y la mujer de toda nación, raza y religión,

en un acto de amor del que nada ni nadie podrá ya separarlos, y que va más allá de la muerte y del que es prenda de la salvación en la resurrección.

El verso 32 es digno de un especial estudio. Recuerda el tema de Jn 3, 16. Suele traducirse: “El que no perdonó a su propio hijo sino que lo entregó”... de manera más aceptable podría traducirse: “el que no dispensó de la muerte a su propio hijo sino que lo entregó” o “el que no ahorró a su propio hijo la muerte”.

En verdad el capítulo octavo es el meollo de la vida cristiana. Para llegar a ser hijos de Dios se ha recorrido un largo camino y ha costado incluso la muerte de su Hijo.

En realidad en este texto se resumen los fundamentos de nuestra esperanza: el amor del Padre (31 - 32), la justificación (33-34) la muerte de Cristo (34); las siete realidades históricas que acompañan ordinariamente nuestra vida, empezando por la tribulación, serán vencidos (37): la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada; lo mismo ocurrirá con los que podemos llamar los diez agentes cósmicos, empezando por la muerte (38 - 39): la muerte, la vida, los ángeles, los principados, lo presente, el futuro, las potestades, la altura, la profundidad ni criatura alguna, nos podrán separar del amor de Dios (39) manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

## **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿Hasta qué punto las llamadas “realidades históricas”: la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada nos alejan de la experiencia de fe en el amor de Dios manifestado en Cristo? Compartamos hechos.
- ✓ ¿Hasta qué punto los llamados “agentes cósmicos”: la muerte, la vida, los ángeles, los principados, lo presente, el futuro, las potestades, la altura, la profundidad ni criatura alguna nos alejan de la experiencia de fe en el amor de Dios manifestado en Cristo? Compartamos hechos.

## **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

En un ambiente de oración, agradecemos a Dios el don de la fe y sobre todo de su amor. A cada invocación respondemos: nada nos podrá separar de tu amor

Señor. Al finalizar, concluimos con el canto ¿Quién nos podrá separar? Y el Padre Nuestro.

### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ Separarnos del amor de Cristo no tiene justificación ni en las situaciones más difíciles de nuestra vida ni en aquellas que más nos alegran la existencia.

### **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén”.

### **Para nuestro próximo encuentro:**

Una bandeja, un crucifijo para cada uno de los miembros de la comunidad que se puedan colocar como collar y que previamente deben ser llevados al párroco para que los bendiga. Alimentos para compartir en comunidad y hacer un ágape. Se les pide venir al encuentro con un suéter de color blanco.

## Encuentro No. 19

### Pertenecemos a Cristo

( Romanos 14, 7 – 9)



"Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya vivamos ya muramos, del Señor somos para eso murió Cristo y resucitó: para ser Señor de muertos y de vivos"

( Romanos 14, 8-9)

## † Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- **V:** “A todos los que Dios amó y llamó a ser consagrados, que se encuentran en la Arquidiócesis de Cartagena” (Romanos 1,7). **R:** “Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1,7).

## ♪ Cantemos: ESTE AVIVAMENTO... NO VIVO YO, CRISTO VIVE EN MÍ

Este avivamiento (quien lo apagará) (3v)

Si el Señor lo manda, (permanecerá) (3v)

Y en la pruebas, y en las luchas  
nadie lo podrá quitar

Manda el fuego, santifícame Señor

/No vivo yo, más Cristo vive en mí,

(Para mí el morir es vivir) (3v)

Para mi el vivir es Cristo/

## 📣 Ambientación:

El animador de la comunidad en una bandeja bien decorada coloca los crucifijos que han de colocarse cada miembro de la comunidad, previamente bendecidos por el párroco. En un signo de amor y de compartir, a cada miembro de la pequeña comunidad lo llama por su nombre y cada uno responde: Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad. Colocándole el crucifijo le dice: Cristo cuenta contigo. A lo que el miembro de la pequeña comunidad responde: Y yo cuento siempre con Él. Dialogamos: ¿Qué sentimientos afloran ahora en nuestra vida con este signo? Compartimos todos.

## 👉 La Comunidad de discípulos aprende:

La experiencia de la fe que nos identifica con la persona de Jesús, hace que tanto nuestra vida como nuestra muerte adquieran totalmente su sentido en la persona de Jesús. Nuestra vida tiene su sentido fuera de nuestra propia vida, así como nuestra muerte. Tienen su sentido en la persona de Jesús y en su amor que ha sido derramado en nuestros corazones y que nos permite vivir en Él y morir para Él.

## PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 1. Invocación al Espíritu Santo

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

“Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por las enseñanzas de la Carta a los Romanos experimentemos el poder salvador del Evangelio. Amén”

### 2. Leamos la Palabra: Romanos 14, 7 – 9

¿Qué dice la Palabra de Dios?

<sup>7</sup> Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo; como tampoco muere nadie para sí mismo. <sup>8</sup> Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya vivamos ya muramos, del Señor somos. <sup>9</sup> para eso murió Cristo y resucitó: para ser Señor de muertos y de vivos

Palabra de Dios

### Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Para qué vivimos?
- ✓ ¿Quién es la razón de nuestro vivir o morir?
- ✓ ¿Para qué murió y resucitó Cristo?

### Memoricemos esta Palabra:

“Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya vivamos ya muramos, del Señor somos para eso murió Cristo y resucitó: para ser Señor de muertos y de vivos” (Rm 14, 8)

### 3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

La exhortación de Pablo se convierte ahora en oración. Es como si invitara a todos a recitar el himno litúrgico de confesión de fe de uso de las comunidades de entonces (7, 9), para expresar que lo único importante en la vida del cristiano es el Señor: “si vivimos es para Él, si morimos es para Él... en la vida y en la

muerte somos del Señor” (v 8) el tema del señorío de Cristo es constante en el pensamiento y la teología de Pablo, si Él es el Señor, a Él corresponde el último juicio. Parafraseando a Isaías 45, 23: “ante mí se doblará toda rodilla, toda boca confesará a Dios”, el apóstol contempla la comunidad cristiana en la única actitud donde todas las diferencias y todos los prejuicios quedan superados: de rodillas ante el señorío confesando su nombre. ¿Quién se atreverá de rodillas a constituirse en juez de sus hermanos y hermanas?

### **Compromisos y actitudes**

- ✓ ¿Cómo vivimos en nuestras pequeñas comunidades este himno de Pablo en la carta a los Romanos? Compartamos hechos de vida.

## **4. Oremos con la Palabra:**

¿Qué oración suscita la Palabra que hemos meditado?

Cada uno de nosotros va a darle gracias a Dios por el don de hacerles partícipes de la fe en Cristo. Todos nos unimos diciendo: Gracias Señor por amarnos tanto. Al finalizar terminamos con el Padre Nuestro.

### **¿Qué aprendimos para la vida?**

- ✓ La experiencia de la fe en Jesucristo nos posibilita salir de nuestro egoísmo y de nuestra soberbia y encontrar un horizonte abierto y lleno de esperanza.

## **Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis**

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro. Amén.”

En este momento compartimos los alimentos que hemos traído para nuestro pequeño ágape.

# Anexo N° 1

## Clausura Segunda Etapa del Itinerario de los Romanos

### “Ya vivamos, ya muramos, ¡DEL SEÑOR SOMOS!

Para clausurar nuestra segunda etapa, el Consejo de Pastoral organiza un ágape fraterno para todas las pequeñas comunidades de la parroquia.

- ✓ En el templo, se hace un Altar a la Palabra que se ubique delante del sagrario, que lleva una cartelera que diga: ¡Creemos en Jesucristo!.
- ✓ El párroco, con el Comité de Liturgia de la parroquia, realiza una Lectura Santa solemne. Con entronización de la Palabra, cantos festivos y muy alegres.
- ✓ Al llegar al altar, el sacerdote muestra al pueblo la Palabra de Dios y dice en voz alta: “Ya vivamos, ya muramos!”, a lo que la asamblea responde: “¡DEL SEÑOR SOMOS!”

Se entonan cantos para pedir la presencia del Espíritu Santo y se proclama el texto:

#### **Romanos 14, 7 - 8**

<sup>7</sup> Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo; como tampoco muere nadie para sí mismo. <sup>8</sup> Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ya vivamos ya muramos, del Señor somos. <sup>9</sup> para eso murió Cristo y resucitó: para ser Señor de muertos y de vivos.

Palabra de Dios

Proclamado el texto, el párroco dirige una reflexión breve. A continuación se da un tiempo para testimonios de miembros de las pequeñas comunidades. Los testimonios deben girar en torno a esta pregunta: *¿En qué aspectos de tu vida personal, familiar y comunitaria, esta segunda etapa a los Romanos te ayudó a creer más en Jesucristo? ¿Por qué?*

Luego se tiene un momento de Oración a partir de la Palabra de Dios y un compromiso de vida que se concretiza con la renovación de las promesas bautismales. El párroco asperja al pueblo con agua bendita y les da su bendición. Al finalizar, todos comparten los alimentos que han traído para el ágape, y que organiza el Consejo Pastoral.

## **Anexo N° 2**

### **Evangelizar hoy con la Carta a los Romanos**

Gerson Amat

La Carta a los Romanos no es precisamente un escrito de carácter catequético. Sin embargo, en ella desarrolla Pablo desde distintos puntos de vista un tema que, por su importancia, resulta central para la fe cristiana: la buena noticia de que, en el acontecimiento de la muerte y resurrección de Jesucristo, se ha producido un cambio trascendental en las relaciones entre los seres humanos y Dios. No se trata de esperar únicamente una salvación futura, porque cuando el hombre y la mujer aceptan por la fe el ofrecimiento gratuito de Dios que les llega por la predicación, y se incorporan a Cristo por el bautismo, se produce ya en ellos una transformación, en su misma naturaleza humana, que afecta a su vida personal en todos sus ámbitos de relación: con Dios, con los otros, consigo mismos. Las ideas desarrolladas por Pablo en esta carta, como gracia, justificación, redención, salvación, etc., que forman parte de ese núcleo fundamental de la fe sobre el que se construye la catequesis, habían quedado desplazadas de la práctica catequética de los últimos tiempos, dirigida casi exclusivamente a los niños. Sin embargo, cuando vivimos en una sociedad nuevamente “paganizada” y toda la Iglesia está convencida de la necesidad de una nueva evangelización en el territorio de la vieja cristiandad, no podemos pasar por alto el valor catequético de un escrito en el que el primer evangelizador de Europa nos dejó expuesto “su evangelio”, la síntesis de su predicación a los paganos para extraer de él algunos criterios y algo más.

#### **Los destinatarios**

Los destinatarios de la carta son ya creyentes en Jesucristo. Sin embargo, como los destinatarios de la predicación de Pablo, la mayoría de ellos procedía del paganismo, de todo aquel mundo de prosélitos, temerosos de Dios y paganos, que se movían en torno a la sinagoga y simpatizaban con el judaísmo. También hoy encontramos muchas personas que están más o menos “cercanas” a la Iglesia (¿no es mejor considerarlas “alejadas?”), que tienen un vago sentido de la transcendencia y una serie de ideas religiosas tomadas de aquí y allá, pero que

nunca han escuchado realmente el Evangelio y que son, por tanto, potenciales destinatarias de nuestra predicación.

### **Catequesis de tipo precatecumenal**

Para estas personas, la carta nos ofrece los contenidos de un “precatecumenado”, el tiempo en que “se hace la evangelización, o sea, se anuncia abiertamente y con decisión al Dios vivo y a Jesucristo, enviado por Él para salvar a todos los hombre” (Ritual de iniciación cristiana de adultos, n. 9). En este tiempo inicial del proceso evangelizador, la predicación y la catequesis han de aparcar todo lo accesorio y centrarse en un anuncio kerigmático que lleve a los no creyentes a una primera conversión, a la adhesión personal a Jesucristo y la relación personal con Él. Para ello es imprescindible anunciar “el Evangelio de Dios... acerca de su Hijo... Jesucristo, Señor nuestro” (Rom 1, 3-4).

### **Catequesis de la experiencia**

La riqueza teológica de Romanos y su complejidad nos hacen olvidar en ocasiones que el trasfondo de la predicación de Pablo se encuentran las experiencias humanas más reales y universales. El anuncio paulino de Jesucristo como salvador se dirige al hombre y la mujer reales, concretos, que sean o no religiosos, lo sepan o no, están esclavizados por el pecado y son víctimas de la muerte. De hecho viene a decir Pablo, la sociedad humana está construida al margen de Dios, el hombre no reconoce a Dios en las obras de su creación y por el contrario, se proyecta a sí mismo en multitud de “idolatrías” que acaban por conducirlo a la desintegración personal y moral. Las limitaciones de la naturaleza humana para alcanzar por sí sola la perfección, la falsedad de cualquier pretensión de encerrar las relaciones con Dios en una visión “legalista” o “moralista”, las contradicciones y frustraciones de la historia humana, la realidad aplastante del sufrimiento y de la muerte..., todas estas experiencias humanas son las que han de ser salvadas por Jesucristo: están en el sustrato de la predicación de Pablo y constituyen el terreno de nuestra predicación y nuestra catequesis.

### **Los catequistas**

Los catequistas necesarios para la nueva evangelización han de ser hombres y mujeres que, como Pablo, se hayan encontrado con Jesucristo Resucitado en el “camino de Damasco” de su historia particular. Que, también como Pablo, se sepan llamados y escogidos por Cristo para anunciar el Evangelio de Dios contra viento y marea, conscientes de haber recibido “la gracia del apostolado, para

obtener la obediencia de la fe a gloria de su nombre entre todos los gentiles” (Rom 1,5). Capaces de dar gracias a Dios por quienes reciben el anuncio (1,8), que no se avergüencen del Evangelio, sino que encuentran en él la fuerza tanto de su predicación como de la conversión de quienes escuchan el mensaje y llegan a la fe (1,16).

### **Metodología**

La lectura de la Carta a los Romanos se nos hace difícil, entre otras cosas, por la metodología empleada por Pablo: en ella parece dialogar a la vez con los cristianos de Roma, con los paganos, con los judíos, consigo mismo... mucho del desconcierto producido por la carta de debe a este continuo ir y venir de la viva y agitada argumentación de Pablo, que en ocasiones parece no terminar la línea del razonamiento y dejarnos con preguntas sin contestar, o contestarlas más adelante, y en otras ocasiones ofrece respuestas que no acabamos de comprender porque no sabemos a quienes se dirigen. En cualquier caso, nos muestra que nuestra catequesis, sobre todo la que está dirigida a quienes todavía no han llegado a la fe explícita en Jesucristo, no puede consistir en una exposición aséptica y desapasionada de los contenidos doctrinales del cristianismo, sino que metodológicamente, debe embarcarse en el diálogo, estar abierta a las preguntas, a las dudas, a los inconvenientes, y aceptar moverse en el lenguaje de los interlocutores.

### **Contenidos**

Los contenidos han quedado concentrados en cinco catequesis, atendiendo a la difícil estructura de la carta. Sin embargo, si se considera conveniente, se pueden “estirar” los contenidos en un número mayor de catequesis. La riqueza de Romanos da para mucho.

#### **1. Primera catequesis (introdutoria):**

##### **El Evangelio de Pablo (1,1-18)**

- Punto de partida: ¿Cuál sería realmente para nosotros la mejor de las noticias? ¿Qué aspectos del mensaje cristiano podríamos considerar como una buena noticia para nosotros?
- Mensaje de Pablo: el término evangelio (“buena noticia”) se utiliza en diversos sentidos. Jesús predicó la buena noticia de la llegada inminente del Reino de Dios en relación con su propia persona. Tras los acontecimientos

pascuales, los primeros cristianos anunciaron la buena noticia de la resurrección de Jesucristo “por nuestros pecados”. En esta carta, Pablo a quien se ha mostrado Cristo resucitado, reflexiona sobre el “Evangelio” cristiano, profundizando en el significado de la salvación alcanzada por Cristo. La preocupación no se centra todavía (como más tarde en los “evangelios” escritos) en el ministerio o en las enseñanzas de Jesús, sino en Él mismo y en el valor de su muerte y resurrección: Él es ahora “el Cristo, Señor nuestro”, es decir, objeto de la fe juntamente con Dios, proclamando como “su Hijo, nacido del linaje de David según la carne, constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos” (1,3-4). Cristo es el salvador. Pero surgen las preguntas: ¿de qué nos ha salvado? ¿Qué significa la salvación? ¿Era realmente necesaria? ¿A quienes alcanza? ¿Cómo se obtiene? A estas preguntas trata de responder Pablo en su carta a los cristianos de Roma.

- Reflexionamos; ¿cuáles serían ahora nuestras respuestas a estas preguntas que acabamos de plantear?
- Oramos: Jesús, me dicen que has resucitado. Que pueda contemplarte como Pablo. Responde a mis preguntas y dudas: ¿quién eres realmente? ¿Qué has hecho tú por mí? ¿Por qué me dicen que eres el Señor y Salvador?

## 2. Segunda catequesis:

### Salvados por Jesucristo, por medio de la fe (1,18 – 4,25)

- Punto de partida: ¿Qué tal funcionan nuestras relaciones con los demás? ¿estamos a gusto con nosotros mismos? Cuando estas relaciones no funcionan, ¿qué hacemos para arreglarlas?
- Mensaje de Pablo: Pablo se sitúa en la perspectiva de Dios: ante Él, todos los seres humanos somos pecadores, estamos en una situación de “injusticia”, en sentido bíblico. Las relaciones de la humanidad con Dios son “injustas”, están “desajustadas” o simplemente no existen. Como consecuencia, también son “injustas” las relaciones intrahumanas y la relación con uno mismo. Ni judíos ni gentiles, ni religiosos ni “alejados”, nadie puede establecer por sí sólo, unilateralmente, una relación “justa” con Dios. Ésa no se puede conseguir cumpliendo una serie de reglas religiosas o morales, porque nadie puede “comprar” la amistad del otro, y menos la de Dios. La diferencia entre Él y el ser humano es abismal, y nadie puede “dar la talla”

ante Él. Dios no puede estar a favor de esta situación: provoca su “ira”. Si quisiera castigarnos, no se salvaría nadie.

Pero nunca lo ha querido. La buena noticia de Pablo es que Dios, por su parte, ha tomado la iniciativa. Librementemente, por “gracia”, porque Él sí que es completamente justo ha demostrado su “justicia” enviando a Jesucristo, cuya muerte y resurrección han “ajustado” las relaciones entre la humanidad y Dios. A partir de ahora, a quienes aceptan este mensaje y creen en Jesucristo como el “Salvador” (su Salvador), Dios les “hace justos”, les “ajusta” la vida en sus relaciones consigo mismo y con los demás. Como Abrahán, en el pasado comienzan una vida basada en la confianza en un Dios que está totalmente a favor de los seres humanos.

- Reflexionamos: ¿Cómo ha sido hasta ahora mi relación con Dios? ¿Me he limitado a cumplir unos preceptos religiosos, a hacer como todo el mundo? ¿Soy de los que piensan que lo único importante es “ser buenas personas”? ¿Qué resistencias hay en mi vida que me impiden aceptar la oferta de salvación total que Dios me hace en Jesucristo?
- Oramos: Dios, me cuesta reconocer lo “desajustado” de mis relaciones con los demás: siempre les echo la culpa de todo... quisiera amarme de verdad en mí mismo, pero en el fondo soy un desastre... ¡Y contigo...! Me he acostumbrado a vivir sin ti... ¡ahora me dicen que tú me amas y quieres cambiarme la vida! Eso de que Jesús es el Salvador no puede ser verdad, es demasiado simple... Aunque, ¿y si fuera cierto? ¡Señor, ayúdame a creer!

### **3. Tercera catequesis:**

#### **Una vida “bautismal” (5,1 – 7,6)**

- Punto de partida: Podemos comentar, sin caer en demagogias, la “situación del mundo”. ¿Es ahora peor que antes? ¿No habrá sido siempre así? ¿Por qué después de tantos siglos parece como si los hombres y mujeres fuéramos incapaces de cambiar?
- Mensaje de Pablo: ahora que estamos en paz con Dios podremos estar en paz con los demás y con nosotros mismo. Sin méritos por nuestra parte, solo acogiéndonos a que Dios nos ama sin condiciones... ahora los creyentes, “justificados” y “reconciliados” por Jesucristo, vivimos una vida

nueva que nace en el bautismo y se desarrolla en una fe cada vez mayor, en camino hacia la salvación definitiva.

Pablo vuelve a partir de la realidad humana, incapaz por sí sola de alcanzar la vida. Adán es el prototipo del ser humano “natural”, tal como es. De hecho, la vida humana, por encima de las buenas intenciones se muestra como una realidad de pecado y muerte. Hasta donde alcanzamos a ver, desde el comienzo de la raza humana hasta hoy vemos una cadena de pecado, de rebelión del hombre contra Dios y de luchas fratricidas.

El Evangelio de Pablo es que Cristo ha transformado radicalmente esta situación. Al entregar su “sangre”, su vida, por obediencia a Dios y por amor a los hombres y mujeres tal como son (en su realidad de pecado), Cristo se ha convertido en el Justo que “justifica” y abre a los hombres un nuevo futuro. Por su muerte y resurrección, Él es el primero de una nueva humanidad. Y al participar del rito bautismal (que en su forma original “por inmersión” imitaba la muerte, la sepultura y la resurrección) el creyente “muere” a la esclavitud irresistible del pecado y “nace” a una vida nueva, convirtiéndose en “mutante” de una nueva “especie humana” que tiene un nuevo prototipo: Cristo. La “vida bautismal” es la vida del Espíritu Santo, del mismísimo amor de Dios que nos transforma desde lo más íntimo de nosotros mismos y nos hace capaces de amar como Cristo.

- Reflexionamos: ¿Alguna vez nos hemos propuesto transformar alguna situación injusta? A veces nos gustaría que nuestra vida cambiara, pero ¿estaríamos dispuestos verdaderamente a ese cambio, aunque solo fuera en pequeños detalles? ¿No tendríamos que cambiar totalmente nosotros mismos para que cambiara nuestra vida?
- Oramos: Jesús, me gustaría que cambiaran muchas cosas en mi vida... La actitud de los demás hacia mí... Ahora me dicen que tú quieres y puedes cambiarme... a mí... No sé si quiero cambiar yo... Me da miedo... Sería como volver a nacer... ¿Puedes de verdad hacerlo? Digo lo de transformarme desde dentro, lo de hacerme feliz... Señor, ayúdame a cambiar... A querer cambiar... ¡Y cámbiame!

#### 4. Cuarta catequesis:

##### Una vida “espiritual” (7,7 – 8,39)

- Punto de partida: Hablamos de moral. De acciones buenas o malas, de actitudes, de valores... De normas morales, las cristianas y las “otras”. ¿Por qué hay que vivir según unas normas? ¿Existen unas normas que no puedan hacer “mejores” o “buenos”? ¿Qué me impide cumplir lo que yo mismo me propongo? ¿Alguien me va a amar más por ser “mejor”?
- Mensaje de Pablo: Haciendo un juego de palabras en torno a la idea de “ley”, Pablo profundiza en la tragedia de la realidad humana. Esta la debilidad de su naturaleza que ninguna norma moral puede, de hecho, “hacerlo justo”. Ni siquiera la ley mosaica, que procede de Dios, puede cambiarlo, porque, como cualquier otra norma, le llega al hombre desde fuera desde el exterior. Por muy elevados que sean sus propósitos, la “ley de la carne”, es decir, la propia debilidad de su naturaleza, le impide alcanzar plenamente las metas morales que se propone. Hay una “ley”, una lógica que arrastra a la contradicción entre el bien que se desea y el mal que se logra.

Pablo sigue Profundizando también en su “Evangelio”. Los creyentes bautizados “están en Cristo”, es decir, han recibido la vida misma de Cristo. Lo que la ley moral más perfecta no puede conseguir, porque está en el exterior del hombre, Dios sí lo puede realizar. ¿Cómo? Transformando a cada hombre desde los más profundo de sí mismo. El creyente, en el bautismo, recibe el Espíritu de Cristo”, el Hijo de Dios, que transforma su naturaleza y lo convierte en “otro Cristo”. El inmenso poder del amor de Dios, que ha resucitado a Jesús, sí puede llevar a cabo la transformación del ser humano “desde dentro”. Ahora, “justificados” y “reconciliados”, “incorporados a Cristo”, el hombre y la mujer son convertidos, por el Espíritu de Cristo, en hijos de Dios, como Cristo.

Ahora los creyentes son libres para amar a Dios y por amor, vivir como hijos que hacen lo que agrada al Padre, y que es lo único que les puede hacer felices. Quien entra en esta dinámica ve su vida, y la vida del mundo, con ojos nuevos, porque es liberado del miedo. Si Dios ama de tal modo al ser humano, si me ama a mí de esta manera absolutamente incondicional, ni siquiera la muerte me puede apartar de la vida que Dios ha preparado para mí.

- Reflexionamos: ¿Verdaderamente amar y ser amado es lo más importante en la vida? ¿De qué clase de amor estamos hablando? ¿Nos vemos capaces de amar sin condiciones y sin límites? ¿A que tenemos miedo? ¿puede Dios hacernos libres para amar? ¿quizás tenemos que cambiar también nuestra manera de “pensar a Dios”?
- Oramos: ¿Es verdad, Jesús, que nada ni nadie puede separarme del amor de Dios? ¿Será verdad que, cuanto más me siento “dejado de la mano de Dios”, más está Él a mi lado? No me cabe en la cabeza... No entiendo tanto amor, y me asusta... Señor, muéstrame tu amor, que pueda verlo, sentirlo, comprenderlo, aunque sea un poco... Por favor, cógeme de la mano... Apriétala y no me sueltes...

## 5. Quinta catequesis:

### Una vida “histórica” (9-11)

- Punto de partida: Podemos reflexionar personalmente sobre nuestra historia. ¿Cuáles son los momentos más significativos de nuestra vida? ¿Qué o quienes nos han influido? ¿De qué modo? ¿Cuáles eran nuestras metas? ¿las hemos alcanzado en todo o en parte? ¿Qué nos queda de esas metas? En una puesta en común, podemos exponer libremente a los demás lo que nos parezca oportuno.
- Mensaje de Pablo: Podría pensarse que, para Pablo, la salvación otorgada por Dios en Jesucristo afecta únicamente al ser humano considerado como un individuo aislado, en el tiempo y en el espacio. No es así. La vida de los hijos de Dios, la vida en el Espíritu, es una vida de hermanos, una vida “reconciliada” y “ajustada” en las relaciones con otros.

Pablo prosigue su reflexión intentando comprender cómo la salvación de Cristo alcanza al ser humano en la historia, en cuanto ser histórico. Por la predicación del Evangelio y la acción del Espíritu, los paganos no sólo han entrado en la Iglesia, sino que la han transformado, provocando el conflicto con los judíos, que formaban hasta ese momento el pueblo de Dios. Los cristianos forman ahora un “nuevo pueblo” de Dios, pero ellos no son mejores que Israel; sólo están como “injertados” en la historia de salvación. No deben enorgullecerse de lo que ha sido obra exclusiva de la “gracia” de Dios. En última instancia, la fidelidad de Dios a su antiguo pueblo, por

encima de las circunstancias actuales, es garantía de la fidelidad de Dios a la Iglesia y a todos los hombres. Aunque “ahora” Israel, como pueblo, no haya aceptado a Jesucristo como el Señor, Dios, que es fiel a sí mismo y a su amor a los hombres, conduce la historia humana hacia un futuro de salvación en el que también Israel creará y será salvado.

- Reflexionamos: ¿Podríamos leer ahora nuestra historia personal como una “historia de salvación”? ¿Podríamos descubrir a Dios en algunos momentos significativos de nuestra vida? ¿en esos momentos de cambios importantes? ¿Cómo hemos llegado hasta hoy, hasta esta situación, aquí y ahora, en estas catequesis? ¿Qué espero de Dios en el futuro?
- Oramos: Jesús esto es de vértigo... Cuantas veces en la vida me he sentido “navegando” sin rumbo... y me dicen que toda mi vida está en las manos de Dios... Visto desde aquí, sí que parece encajar... Y que formo parte de una historia mayor... Parece que nada tiene sentido, y me dicen que el mundo tiene futuro... Que con Jesucristo el futuro ya ha empezado... Me cuesta entender... Y creer... Y, sobre todo, me resisto a esperar...

## **6. Sexta catequesis:**

### **Una vida “eucarística” (12,1-15,13)**

- Punto de partida: ¿Que tenemos que hacer? ¿Por dónde tenemos que empezar? ¿Cómo podemos transformar el mundo, hacer que sea realidad el Evangelio de Jesús? ¿Cómo tenemos que vivir los cristianos? ¿Cómo hacer que nuestra vida sea coherente con nuestra fe?
- Mensaje de Pablo: Sólo ahora, cuando Pablo ha presentado “su Evangelio” como ofrecimiento de Dios a las grandes necesidades del ser humano, es cuando se plantea el apóstol sus posibilidades “morales”, su aplicación a la vida cotidiana. Y responde precisamente huyendo de todo planteamiento “legalista”: el hombre no se salva siguiendo ninguna ley, ni siquiera una “nueva ley cristiana”. Es justo al revés: el hombre y la mujer que han sido “ajustados” por Jesucristo, reconciliados con Dios e introducidos en una comunidad de hijos de Dios, son exhortados por Pablo a llevar una vida “eucarística”, es decir una vida que sea expresión de la gratitud a Dios por su “gracias”, por todo lo que Él ha hecho gratuitamente por nosotros en la persona de Cristo. La respuesta a la misericordia de Dios es ofrecerse a

sí mismo, ofrecer la propia vida al servicio de Dios, como un “sacrificio”, como una ofrenda de todo lo que uno es, y dispuestos a que Él nos transforme, renovando nuestra mentalidad.

Sólo desde aquí tiene sentido hablar de los detalles de la vida y la moral cristianas, algunos de los cuales contempla Pablo a continuación: en primer lugar, las relaciones en el seno de la comunidad cristiana, pero también las relaciones con todos los hombre, incluso con los enemigos; con las autoridades civiles (¡el mismísimo Imperio romano!) y, de una manera especial con quienes son “débiles en la fe” y no la tienen tan clara como nosotros. Pablo resume toda la vida cristiana con el amor, no como una ley que hay que cumplir, sino como respuesta al Dios que nos ha amado primero y a quien queremos agradar haciendo lo que agrada.

- Reflexionamos: ¿No será que también el amor es cuestión de fe? ¿Qué se trata de empezar por creer en el amor de Dios y “dejarnos enamorar” por Él? ¿Y de ver a los demás, y la realidad de los hombres, con los ojos “enamorado” de Dios? ¿Y dar constantemente gracias a Dios por lo que ya tenemos y por lo que todavía no tenemos?
- Oramos: ¡Hasta aquí me has acompañado, Dios mío! ¡Creo, Señor, pero ayúdame a creer más! A “crecer” en la fe... A entender más para poder creer más... Y esperar más... Y amar más... Señor Jesucristo, creo que me llamas a seguirte con todos los que te siguen... A ser cristiano con todos los cristianos... Me pongo en tus manos... Dame tu Espíritu Santo... Amén.

**Reseña Bíblica, La Carta a los Romanos, páginas 57-64**

## **Anexo N° 3**

### **Misión Permanente 2014 Itinerario Completo de la Carta a los Romanos**

**¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?**

**Romanos (8, 31 – 39)**

#### **Primera etapa:**

¡CREEMOS EN LA IGLESIA!

ROMA, LA COMUNIDAD QUE PRESIDE EN LA CARIDAD

#### **Introducción**

- 1) Pablo en Corinto (Hechos 18)
- 2) Roma la capital del imperio (Romanos 15, 22-33)
- 3) El viaje a Roma (Hechos 28,14-31)
- 4) La carta de Pablo a los Romanos no es fácil (2 Pedro 3,15-16)
- 5) El testamento Autobiográfico de Pablo (2 Tm 4, 6-7)

#### **Paso 1: El Evangelio que Pablo anuncia**

- 6) Pablo, apóstol por vocación (1,1-6)
- 7) A todos los que están en Roma, amados de Dios y llamados a ser santos (1,7-15)
- 8) Las mujeres, las familias y los colaboradores laicos (Rm 16, 1 - 14)
- 9) No me avergüenzo del Evangelio (1,16-17)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma  
(Noviembre – Marzo)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal  
Celebración Arquidiocesana (Misa Crismal)

## Segunda etapa:

¡CREEMOS EN JESUCRISTO!

LA FE QUE SALVA Y NOS HACE HIJOS DE DIOS

### Paso 2: No hay salvación sin Cristo

10) No hay salvación para los paganos (1,18-32)

11) No hay salvación para los judíos (2,1-3.23)

12) Todos somos redimidos en Cristo Jesús (3,24-31)

### Paso 3: La prueba del amor de Dios es Cristo

13) La fe que justifica – Abrahán (4,1-25)

14) El amor que justifica – Jesús (5,1-11)

15) La obediencia que recrea – el nuevo Adán (5,12-21)

16) La esperanza que salva (8,18-25 / Cf. 5,2-5)

### Paso 4: Morimos con Cristo para vivir con Él

17) Fuimos bautizados en Cristo (6,1-11)

18) ¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? (8,31-39)

19) Le pertenecemos a Cristo (14,7-8)

Pascua

(Abril – Mayo)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal  
Celebración Arquidiocesana (Cuerpo del Señor)

## **Tercera etapa:**

¡CREEMOS EN EL ESPÍRITU SANTO!

LA FE QUE NOS HACE CRECER Y NOS UNE A TODOS

### **Paso 5: Los cuatro principios que dan vida en Cristo**

20) La gracia (6,17-23)

21) La fe (10,11-21)

22) El Espíritu (8,1-4.10-17)

23) La justicia (10,1-10)

### **Paso 6: Las tres amenazas de muerte para el ser humano**

24) La carne (8,5-9)

25) El pecado (6,12-16)

26) La antigua ley (7,1-8)

### **Paso 7: El testimonio de Pablo**

27) Yo hago el mal que no quiero (7,9-25)

28) Yo soy israelita (11,1-36 / Cf. 9,1-33)

29) Yo me glorío en Cristo Jesús (15,14-21)

### **Paso 8: La comunidad que agrada a Dios**

30) Ustedes son un sacrificio vivo (12,1-3)

31) Ustedes viven en comunión (12,4-21)

32) Ustedes construyen la sociedad (13,1-7)

33) Ustedes honran a Dios en el hermano (14,1-6.9-23)

### **Conclusión**

34) A Dios sea la gloria (16,25-27)

Tiempo Ordinario II

(Junio – Noviembre)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana (Asamblea Arquidiocesana)